



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**KIM, EL JOVEN DE LAS MIL CARAS: LA  
BÚSQUEDA DE UNA IDENTIDAD**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS  
MODERNAS (LETRAS INGLÉSAS)**

**PRESENTA:**

**VERÓNICA ITZEL CALVARIO SÁNCHEZ**

**ASESORA: DRA. NAIR MARÍA ANAYA FERREIRA**



**CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX**

**2017**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos:

A mi mamá y mi papá, por todo su apoyo a lo largo de mi vida.

A Picha y Akane, por su gran alegría en todo momento.

A mi asesora, Nair María Anaya Ferreira, por su tiempo, apoyo y orientación a lo largo de este trabajo.

A Julia Edith Constantino Reyes, por todas sus atentas lecturas y por sus correcciones.

A María Antonieta Rosas Rodríguez, por su atenta lectura y por sus palabras que me alentaron desde el principio de la tesina.

A Argentina Felicia Rodríguez Álvarez y a Luisa Cristina Méndez Díaz, por sus atentas lecturas.

A todos los que me apoyaron directa o indirectamente.

A la UNAM.

A la vida, por todas las bendiciones que siempre me otorga.

# ÍNDICE

Introducción.....1

## Capítulo I

La caracterización de Kim en la primera etapa.....9

## Capítulo II

Cambios y caracterización de Kim en la segunda etapa.....28

Conclusiones.....65

Bibliografía.....68

## **The Two-Sided Man**

MUCH I owe to the Lands that grew—  
More to the Lives that fed—  
But most to Allah Who gave me two  
Separate sides to my head.

Much I reflect on the Good and True  
In the Faiths beneath the sun,  
But most upon Allah who gave me two  
Sides to my head not one.

Wesley's following, Calvin's flock,  
White or yellow or bronze,  
Shaman, Ju-ju or Angekok,  
Minister, Mukamuk, Bonze—

Here is a health, my brothers, to you,  
However your prayers are said,  
And praised be Allah Who gave me two  
Separate sides to my head!

I would go without shirt or shoe,  
Friend, tobacco or bread,  
Sooner than lose for a minute the two  
Separate sides of my head!

**Rudyard Kipling**

## Introducción

*Give me the first six years of a child's life and you can have the rest*

*Something of myself, Rudyard Kipling*

La inquietud por descubrir quién es uno mismo y cuál es el propósito de nuestra existencia es algo natural en la formación de una identidad propia. Para Kim, el personaje que creó Rudyard Kipling a finales del siglo XIX en la obra que lleva su nombre, esto no es la excepción. A lo largo del texto frecuentemente surge la duda respecto a la identidad del protagonista: ¿quién es él? ¿Quién es Kim? Pregunta difícil de responder para el narrador y el personaje, pero sobre todo para el lector. Así pues, lo crucial aquí es conocer qué es lo que ocurre en la vida de Kim y de qué forma se construye la narración, pues esto facilita o dificulta que el lector defina la identidad de este personaje.

En *Kim*, Rudyard Kipling crea una representación de la situación acontecida en el contexto del British Raj a través de una caracterización compleja del protagonista que se encuentra mayormente basada en ambigüedades culturales. Es dentro de las enunciaciones del narrador y de los diálogos donde ocurre dicha caracterización, y en donde se juega de forma constante con las expectativas del lector debido primordialmente a la gran variedad de aspectos que conforman la identidad de Kim. Esta es una obra que narra la vida de Kimball O'Hara (Kim) hasta su adolescencia. Kim es un joven huérfano que vive en las calles de Lahore

y se comporta durante gran parte de la novela como un nativo<sup>1</sup> más de la India colonial. Sin embargo, él sabe que pertenece a la raza blanca de los colonizadores británicos (cabe destacar que es irlandés<sup>2</sup>), si bien al principio no tiene plena conciencia de lo que eso significa. Él, junto con el lama del Tíbet, emprende su aventura en la búsqueda de un mítico río que tiene la supuesta capacidad de limpiar de todo pecado a cualquiera que se bañe en él. El rasgo fundamental que caracteriza a Kim y se encuentra a lo largo de la novela es su habilidad para adoptar diferentes personalidades que le permiten mimetizarse y pasar desapercibido en distintos ambientes y situaciones; por ejemplo, dentro de la identidad nativa el personaje es capaz de adquirir con suma facilidad la personalidad de hindú de casta baja, de musulmán o de *chela*, y dentro de la identidad de raza blanca puede actuar de europeo o *sahib* británico, según se requiera. Es gracias a esta habilidad innata para mimetizarse que el personaje se convierte en un espía que trabaja a favor del imperio británico; no obstante, dicha habilidad junto con la trama de la novela terminan por catapultar un fuerte conflicto

---

<sup>1</sup>Aunque en español la palabra “nativo” es un adjetivo, habrá momentos en que la use como un sustantivo debido a que es común en la actualidad encontrar esta palabra cumpliendo esa función, además de que evitaré repeticiones de frases como “el joven nativo”.

<sup>2</sup>Es importante resaltar el hecho de que el héroe que Kipling escogió para esta novela no es un inglés de Inglaterra, sino un inglés de una colonia británica: de Irlanda. En el mundo del que Kipling provenía los irlandeses que llegaban a Inglaterra, por decir un ejemplo, no eran tratados de igual manera que los ingleses de Inglaterra ya que se les consideraba inferiores. No obstante, en *Kim* el estar en la India ya trastoca el hecho de que los soldados son irlandeses; aquí no existen diferencias entre decir que alguien es británico o inglés, sino que todos los blancos que pertenecen al imperio británico son tratados de igual forma. De este modo, Kipling juega con las expectativas de los lectores, tanto de la época colonial como de la actual, al ir en contra de lo esperado por el público lector y al pretender que no existe la clase de conflictos que crean tensiones entre los colonizados y colonizadores blancos.

de identidad en Kim, quien comienza a sufrir los estragos de vivir una existencia que salta constantemente la frontera entre dos identidades: entre la identidad nativa y la identidad británica. Respecto a esto, existe una diferencia importante que cabe indicar en cuanto a la forma en que el personaje adopta una identidad antes y después de trabajar como espía. A lo largo de la novela vemos cómo Kim transforma su identidad de manera inconsciente, sin que dichas metamorfosis signifiquen algo malo o indebido porque para él es algo natural, inherente a su ser. Sin embargo, esto se trastoca en el momento en que el protagonista comienza a usar dichas transformaciones de manera intencional. Al convertirlas en una herramienta, en un disfraz para su trabajo de espía, es cuando por primera vez el lector observa que Kim experimenta un sentimiento de culpa e incluso un malestar físico que va en aumento.

*Kim* ha sido muy criticada debido principalmente a dos factores: por un lado, el uso de estereotipos que marcan las diferencias entre los personajes originarios de la India y los colonizadores, y por otro lado la idea hegemónica de dominio sobre las razas consideradas primitivas; sin embargo, considero que por la manera en que se construye a Kim podría decirse que la novela cuestiona este contexto tan marcado por los distintos niveles de poder y estatus entre los colonizadores y los colonizados, así como por una aparente incompatibilidad entre las razas que conforman a estos grupos. Por lo tanto, tomando en cuenta la situación política y social del colonialismo de la época victoriana en la que transcurre la novela, en esta tesina analizaré la caracterización de Kim y su problema de identidad con el fin de determinar si ahí se articulan las tensiones

(ambigüedades, contradicciones y contrastes) que había en el contexto del British Raj en cuanto a la representación del “otro”, es decir, del sujeto colonizado por el imperio británico. Para este fin, estudiaré las diversas estrategias que utiliza Kipling en la construcción del personaje; analizaré los diferentes discursos narrativos, poniendo especial atención a la forma en que el narrador describe y cuenta la historia y a la manera en que dicho relato se complementa o contradice con las acciones y los discursos de los personajes. Se estudiarán las siguientes estrategias narrativas que utiliza el narrador: el tipo de focalización y la creación de espacios, el efecto de los comentarios, traducciones y juicios de valor que realiza, el efecto hiperbólico, los tonos y texturas en el discurso que reflejan una postura ideológica, metáforas e imágenes, así como el recurso narrativo de la intertextualidad, entre otras, además de analizar la forma lingüística e ideológica del discurso de Kim junto con sus respectivas acciones.

Para efectos de claridad en el estudio, la novela será dividida en dos etapas que son significativas debido a que no sólo cambian las situaciones a las que se enfrenta Kim, sino que también cambia el modo de pensar y actuar de éste, así como la manera de concebir el mundo que lo rodea. En dichos segmentos analizaré, como dije antes, la caracterización del personaje tanto de forma directa (discurso de Kim) como indirecta (enunciaciones del narrador). Por lo tanto, la tesina estará organizada como se describe a continuación: inicialmente se definirá el concepto de identidad que se usará a lo largo de la tesina y se dará una breve definición contextualizada de estereotipo.

En el primer capítulo estudiaré la caracterización de Kim en la etapa en donde su comportamiento y forma de pensar son mucho más cercanos a los del indio nativo, debido a su escaso conocimiento de la vida de los británicos y los europeos. Es precisamente este periodo en el que conoce al segundo personaje principal de la novela, el lama, y adopta por primera vez la identidad de *chela* (aprendiz y ayudante).

Para el segundo capítulo haré un análisis de la caracterización de Kim en la etapa en la que adquiere una educación formal y aprende diversos conocimientos de la cultura inglesa victoriana, además de recibir entrenamiento de espía; un periodo en el que parece estar más conforme con la identidad de *sahib* británico.

Asimismo, en ambos capítulos examinaré con detenimiento las diferentes maneras en que se transforma el personaje, tocando el lado físico, de comportamiento, así como los factores lingüísticos y semánticos en su forma de hablar, en cuanto a su relación con las dos identidades en conflicto.

Por ser de vital relevancia para la tesina, hablaré de los conceptos de identidad y estereotipo comenzando por el primer término. Definir la identidad de un personaje no resulta una tarea sencilla debido a todos los factores que juegan un papel importante en su construcción dentro de un texto narrativo. Maureen Whitebrook, en su libro *Identity, Narrative and Politics*, trata el tema de la identidad y la define con estas palabras:

Identity requires the telling of the stories both by and about the self: stories the person tells others about themselves, or stories others tell about the person, or stories in which the person is included. Narrative

identity construed as storytelling entails identity as the public presentation of the self. The fundamental question entailed by this characterization of identity is how to represent one's own or another's public self – life or behavior. Mere description is not sufficient– there is also a need to explain, to account for, to justify. To talk of narrative identity entails attention to how the story is told, the mode of construction, structures and techniques, and why the story – „this story“- is being told, and whether it is convincing. (22)

Como se puede ver, la conformación de la identidad narrativa de un individuo depende en gran medida de la sociedad en la que se desenvuelve, pues en ella la identidad individual se integra a una identidad colectiva: de un “yo” a un “nosotros”. Así pues, la forma en la que está construida una narración permite ir configurando la historia y a los personajes y de este modo conocer cuál es la relación que guarda el protagonista con los demás personajes y el entorno social en el que se desarrolla. Al profundizar más en esto, encontramos que una faceta de la identidad se refiere a la conciencia que tiene el individuo de su relación con el orden político, y la otra parte se refiere a las características que identifican a la persona como sujeto político<sup>3</sup>: nacionalidad, lugar geográfico, raza y etnicidad (Whitebrook 9, 10). En resumen, a un personaje se le va a poder identificar o atribuir una identidad en virtud del conjunto de características que lo marcan como individuo y que le otorgan un sentido de pertenencia hacia un grupo social

---

<sup>3</sup>Por sujeto político me refiero a un ciudadano o miembro de un grupo o nación. Cabe indicar que usaré la definición filosófica y política del término sujeto; por el lado filosófico, el término sujeto indica la capacidad de un individuo de pensar, sentir, y actuar en el mundo, y por el lado político del término me refiero a un buen ciudadano, un miembro leal y obediente de la sociedad (Douglas, 22).

determinado, y en virtud de la forma en que se vea a sí mismo y sea percibido y construido por las historias que los demás cuenten dentro de una narración.

El siguiente concepto que es básico describir para esta tesina es el de estereotipo, que en el contexto del colonialismo británico victoriano está ligado a una ideología racista utilizada para la expansión del imperio. Para empezar, es importante saber que un estereotipo siempre va ligado y antecedido por un prejuicio, y que un prejuicio es cuando se piensa demasiado bien o demasiado mal de una persona sin motivos suficientes, algo así como estar seguro de algo que realmente no sabes. Por lo tanto, un estereotipo es una idea generalizada y aceptada por un grupo social que surge a partir de un prejuicio de naturaleza intrínsecamente irracional. En esta tesina, el tipo de prejuicio que va a ser más relevante es el prejuicio étnico, “una antipatía que se apoya en una generalización imperfecta o inflexible, que puede sentirse o expresarse, y que puede estar dirigida hacia un grupo en general o hacia un individuo por el hecho de ser miembro del grupo” (Allport, 24). Así pues, el efecto final del prejuicio es colocar al objeto del prejuicio en una situación de desventaja no merecida por su propia conducta. El estudio de Bill Ashcroft, Gareth Griffiths y Helen Tiffin, *The Empire Writes Back*, resalta que una de las prácticas imperialistas que más afectaron a los colonizados fue la denigración cultural: “the conscious and unconscious oppression of the indigenous personality and culture by a supposedly superior racial or cultural model” (9), un esquema que terminaba encasillando tanto a las culturas europeas como a las no europeas. En palabras de JanMohamed:

Just as imperialists "administer" the resources of the conquered country, so colonialist discourse "commodifies" the native subject into a stereotyped object and uses him as a "resource" for colonialist fiction. The European writer commodifies the native by negating his individuality, his subjectivity, so that he is now perceived as a generic being that can be exchanged for any other native (they all look alike, act alike, and so on). (64)

Como se puede apreciar, el discurso imperialista representaba a los colonizados como sujetos sin conciencia propia, encasillados bajo el estereotipo de objetos no diferenciables entre sí, seres salvajes que debían ser civilizados por las culturas occidentales. También, JanMohamed indica que esta tendencia de reducir la realidad a una oposición extrema entre lo bueno y lo malo, la oposición maniquea entre la superioridad putativa de los europeos y la supuesta inferioridad de los nativos colonizados, era el modelo dominante de poder en las sociedades coloniales y tenía la función primordial de justificar la ocupación y explotación imperial (63). En resumen, estas fueron las ideas aceptadas por los colonizadores que determinaron la imagen del colonizado y el colonizador en estereotipos que se ubicaban en polos opuestos. Por lo tanto, en *Kim*, una novela que tiene como eje central el contexto colonial del imperialismo británico, es sumamente importante comprender de qué manera se utilizan los estereotipos que crean las tensiones entre los colonizados y los colonizadores.

## Capítulo I

### La caracterización de Kim en la primera etapa

Este capítulo se enfocará en el análisis de la caracterización de Kim por medio de los discursos narrativos empleados a lo largo de la primera etapa en que se divide la novela, es decir, la etapa en la que su comportamiento es mucho más cercano a aquél del indio nativo. Para ello, he escogido fragmentos en los que las estrategias narrativas empleadas dejan ver qué tipo de identidad narrativa se va creando en el mundo diegético en el que vive este personaje. Algunas de las estrategias narrativas que se verán a continuación son el tipo de focalización empleado, los comentarios del narrador, la textura en el discurso del narrador, los indicadores lingüísticos, el recurso intertextual, así como el uso del símbolo y la metáfora.

La novela tiene un narrador heterodiegético, en tercera persona, que constantemente hace sentir su presencia en la narración a través de distintas estrategias narrativas. Respecto a esto, *El relato en perspectiva*, de Luz Aurora Pimentel, nos dice que a diferencia del narrador “ausente” que brinda una mayor ilusión de objetividad y por lo tanto de confiabilidad, el narrador que constantemente hace notar su presencia se vuelve altamente subjetivo y pierde confiabilidad (142,143). En el caso de *Kim*, el narrador se señala a sí mismo por medio de juicios, prejuicios e intervenciones que en ciertos momentos muestran una posición ideológica que se inclina más a la del colonizador, mientras que en otros más dicha ideología sufre matices que crean el efecto de simpatía por el sujeto colonizado, lo que comienza a crear ambigüedades, contradicciones y

tensiones dentro del discurso narrativo. Esto se puede ver de forma todavía más marcada cuando se contrasta lo que se narra con las acciones de los personajes.

Como mencioné previamente y partiendo de lo establecido, a continuación voy a presentar un análisis detallado de algunos pasajes relevante en la novela en donde el narrador maneja diversas estrategias narrativas que cuando se contrastan con los discursos y acciones de los personajes hacen difícil desentrañar y entender con claridad la caracterización que se está haciendo de Kim. Para empezar, estudiaré el tipo de focalización en la descripción, los juicios de valor, los comentarios y las traducciones que hace el narrador, además del efecto hiperbólico que produce.

Para comprender el estilo que está empleando el narrador de *Kim*, es necesario definir el término “textura”. Este es un término que Helena Beristáin, en su *Diccionario de retórica y poética*, retoma de las artes plásticas, por lo cual tiene una especificidad sensorial, y que define como el conjunto de características peculiares que diferencian un texto dado respecto de otros textos; es decir, las modalidades peculiares del estilo (494). Al aplicar dicha definición al narrador de *Kim*, encontramos que los rasgos, en términos generales, que definen su estilo y lo distinguen de cualquier otro narrador, son la densidad y opacidad de su discurso. Con esto, me refiero a que en muy poco espacio, tan sólo en unos cuantos párrafos, el narrador es capaz de desplegar una gran cantidad de información haciendo gala de diversas estructuras narrativas; sin embargo, su narración frecuentemente sufre de una “opacidad” que hace difícil entender o desenredar lo que realmente está diciendo. A continuación, presentaré un

fragmento en el que se muestran estos rasgos estilísticos propios de este narrador:

He sat, in defiance of municipal orders, astride the gun Zam-Zammah on her brick platform opposite the old Ajaib-Gher—the Wonder House, as the natives call the Lahore Museum. Who hold Zam-Zammah, that „fire-breathing dragon,” hold the Punjab; for the great green-bronze piece is always first of the conqueror’s loot.

There was some justification for Kim,—he had kicked Lala Dinanath’s boy off the trunnions,—since the English held the Punjab and Kim was English. Though he was burned black as any native; though he spoke the vernacular by preference, and his mother-tongue in a clipped uncertain sing-song; though he consorted on terms of perfect equality with the small boys of the bazar; Kim was white—a poor white of the very poorest. [...] Societies and chaplains, anxious for the child, tried to catch him, but O’Hara [el padre de Kim] drifted away, till he came across the woman who took opium and learned the taste from her, and died as poor whites do in India. [...] Nine hundred first-class devils, whose God was A Red Bull on a green field, would attend to Kim, if they had not forgotten O’Hara—poor O’Hara that was gang-foreman on the Ferozepore line.

(3-4)

La información específica que el narrador de una novela elige transmitirnos es muy importante pues nos habla mucho de él, e incluso más si desde el principio parece indicar una cierta cercanía a una posición ideológica, como es el caso de *Kim*. El narrador ha decidido comenzar la novela enfocando su atención en Kim en lo que parece ser un acto de rebeldía y superioridad por parte del personaje. No obstante, hasta este momento no ha habido ningún diálogo por parte de Kim que

permita corroborar esta supuesta rebeldía y superioridad que parecería estar atada a una ideología colonialista. Lo único que se ha tenido hasta ahora es la descripción de un narrador en tercera persona que se vale de intervenciones y comentarios que comienzan a dejar traslucir un tipo de tendencia de pensamiento. En este caso se lleva a cabo una focalización cero, en donde “la perspectiva del narrador es autónoma y claramente identificable, tanto por los juicios y opiniones que emite en su propia voz, como por la libertad que tiene para dar la información narrativa que él considere pertinente, en el momento que él juzgue adecuado” (Pimentel 98). De esta forma, el comentario del narrador que hace referencia al Zam-Zammah, en donde Kim está sentado, y su relación al hecho de poseer el Punjab como el botín del conquistador remite de inmediato al lector a la adquisición de territorios y objetos realizada por los colonizadores.

Por otro lado, el narrador hace otro tipo de intervención en este primer párrafo introductorio en el que se puede ver de nuevo parte de una ideología.<sup>4</sup> En esta intervención, el discurso del narrador se convierte en una especie de mediador entre dos culturas diferentes al ofrecer “glosas” con la aparente finalidad de facilitar la comprensión entre ellas; sin embargo, el principal objetivo, al parecer, es comenzar a envolver al público europeo, al que va dirigida la novela, en la atmósfera exótica de la India colonial así como acentuar el sentido de “otredad”. Por un lado, tenemos la traducción de un nombre hindi a uno anglosajón: “the old Ajaib-Gher—the Wonder House, as the natives call the Lahore

---

<sup>4</sup>Utilizaré la definición de ideología que expone James H. Kavanagh en el libro *Critical Terms for Literary Studies*, en donde dice que este término se usa para designar un sistema político de ideas de especial coherencia y rigidez en alguna sociedad.

Museum”(3), en donde el narrador se diferencia de los nativos al indicar por último la forma en que ellos le llaman a este museo. Lo que resalta aquí es la constante traducción que el narrador realiza: de un nombre que por sí solo únicamente tendría la connotación de ser de origen indio, “Ajaib-Gher”, a una traducción colonizada de dicho nombre, “the Wonder House”, a su nombre formal en inglés, “the Lahore Museum”. Por otro lado, tenemos el término indio Zam-Zammah<sup>5</sup> traducido en inglés desde la perspectiva nativa, casi como algo sobrenatural, “fire breathing dragon”(3), pero no con un nombre propio y formal en inglés que lo defina. Es así, por medio de este tipo de glosas, que el narrador va revelando una opacidad textual que hace confuso afirmar si lo que se está haciendo en la narración es revelar una visión estereotipada de la cultura nativa de la India o simplemente ofrecer más información al lector; de ser afirmativa la primera opción, se estaría mostrando una visión orientalista desde los ojos del europeo que encasilla a la cultura oriental como extraña, mágica y mística. Ania Loomba, habla respecto a esta oposición estereotipada entre Oriente y Occidente en *Colonialism/Postcolonialism*, en donde explica que si se toma la idea de que la gente colonizada es irracional, entonces los europeos son racionales; si los primeros son bárbaros, perezosos y extraños, los europeos son la civilización misma ya que son capaces de dominar sus emociones; y que si el Oriente es estático, Europa se puede ver como el desarrollo y el progreso (45).

Esta idea de los conquistadores se sigue desarrollando en el segundo párrafo introductorio de la novela, pues el narrador da su opinión respecto al por

---

<sup>5</sup>Un cañón gigante.

qué de la acción de Kim de estar sentado en el cañón e impedir, por medio de una patada, que alguien más se suba con él. La justificación que da el narrador se encuentra en el hecho de la nacionalidad de Kim, “English”, y lo que pareciera su inmediato derecho a tomar posesión del Punjab que por medio de la sinécdoque, que relaciona un todo con sus partes, no sólo indica esta región de la India, sino a toda esta nación. Así pues, el narrador abre la novela tratando de caracterizar a Kim respecto a ciertas ideas imperialistas estereotipadas, con lo que comienza a revelar su propia subjetividad, puesto que además de sus comentarios el lector no ha tenido más información que corrobore o contradiga lo que él dice, un comportamiento que puede generar ciertas dudas respecto a su credibilidad al ir dibujando desde el inicio lo que parece ser un camino unilateral de pensamiento.

Asimismo, esta primera imagen de Kim, en la que el protagonista se encuentra “astride the gun Zam-Zammah” (3) mientras que el hijo de Lala Dinanath está abajo (el niño nativo al que el narrador especifica que Kim acaba de echar a patadas del soporte del cañón), también puede ser estudiada desde las jerarquías propias del imperialismo. Es decir, el narrador no sólo construye el espacio diegético de *Kim* a través de esta descripción, sino que también alude al concepto y oposición «alto-bajo» como material para la construcción de un modelo cultural, que en este caso específico adquiere el significado de: «superior, inferior», lo que es el reflejo de la jerarquía político-social del mundo imperialista. De este modo, la imagen de Kim sobre el cañón, junto con los comentarios que el narrador ha hecho hasta este momento, se convierte en un reflejo de la imagen del mundo visto a través de los ojos del colonizador victoriano, acorde con el

modelo ideológico que, como se ha visto, reitera, hasta este momento, el narrador de esta novela.

En el segundo párrafo, el narrador también usa una técnica de contraste y oposición, pues la oración que abre el párrafo se contrapone con las siguientes tres oraciones coordinadas que están subordinadas a la oración principal, por medio del subordinador y conjunción “though” (que aparece al principio de ellas y crea una textura áspera y un tanto golpeada por medio de una repetición abrupta), lo que reafirma y complementa la idea de identidad expuesta en el primer enunciado: Kim es blanco y es inglés. Las primeras tres oraciones coordinadas tienen el objetivo principal de crear la caracterización física y de comportamiento de Kim; sin embargo, al contraponerse con las otras oraciones, están indicando que a pesar de que el comportamiento y aspecto físico de Kim es mucho más parecido a aquél del nativo de la India, no debe olvidarse que Kim es inglés. En realidad, si no fuera porque el narrador ha insistido constantemente en hacer énfasis en el hecho de que Kim es británico, habría suficiente información en estas últimas líneas para considerar al protagonista un nativo más de la India. Pero el discurso del narrador no permite que esto suceda, pues incluso la última oración coordinada reitera lo que, hasta ahora, parece ser lo que el narrador considera el rasgo de identidad más fuerte que existe en Kim: “Kim was white” (3), una identidad marcada por la característica racial que remite directamente a la identidad británica del colonizador. Si se toma en consideración lo que indica Pimentel, en *El espacio en la ficción*, acerca de las articulaciones ideológicas dentro de la descripción (26-27), y se aplica a la obra *Kim*, es posible apreciar que

el objetivo de los adjetivos calificativos que usa el narrador para referirse a la identidad de Kim —“English” y “white”— es actuar como operadores tonales que generan la dimensión ideológica que el narrador trata de crear en el relato, en este caso, la ideología colonial del British Raj. No obstante, en los primeros párrafos se especifica que Kim es de origen irlandés y no propiamente de Inglaterra, lo que comienza a crear una inestabilidad en la concepción del personaje. Aunque el protagonista proviene de una colonia bajo dominio inglés, el hecho de estar en la India ya lo trastoca, con lo que Kim, en vez de formar parte de los colonizados europeos (supuestamente inferiores moralmente), pasa a ser considerado como parte de los colonizadores debido a su pertenencia a la raza blanca.

Aunado a lo anterior, es importante notar que el narrador hace uso constantemente de una textura hiperbólica dentro de sus comentarios para resaltar su propia ideología, y la ideología que pretende adjudicar a Kim. Un ejemplo claro de esto lo podemos ver en este enunciado: “Kim was white—a *poor* white of the very *poorest*” (3), oración que hace referencia a la pobreza extrema en que vivían los irlandeses en la época victoriana y que crea un tono melodramático dentro de la narrativa al relacionar al protagonista con esa situación precaria. Además, poco después en ese mismo párrafo se repite la estructura de este enunciado y el tono creado por el adjetivo “poor”: “[...] but O’Hara [el padre de Kim] drifted away, till he came across the woman who took opium and learned the taste from her, and died as *poor* whites do in India. [...] Nine hundred first-class devils, whose God was A Red Bull on a green field, would attend to Kim, if they had not forgotten O’Hara—*poor* O’Hara that was gang-foreman on the Ferozepore

line” (4). Si se relaciona dicho tono melodramático (a través de la textura hiperbólica) con la ideología imperialista (que hasta ahora parece predominar en el discurso del narrador), se puede encontrar una cierta excusa al comportamiento nativo de Kim. En estas pocas líneas, el narrador nos ha contado que Kim es huérfano y que comparte con su difunto padre la característica de ser un irlandés exageradamente pobre; pero además, también nos ha indicado que la única persona que se ha encargado de él desde que murieron sus padres es una mujer mestiza que fuma opio, con lo que se está justificando el comportamiento nativo de Kim (que se opone al de *sahib* británico) como resultado de las trágicas circunstancias en las que creció, en donde al no tener a un tutor de origen inglés, terminó adquiriendo características propias del indio nativo.

Como se puede ver, el narrador usa frecuentemente rasgos característicos del indio nativo para caracterizar a Kim. Incluso emplea recursos intertextuales que puede entender, sin problemas, el público lector al que va dirigida la obra: Kim “was hand in glove with men who led lives stranger than anything Haroun al Raschid dreamed of; and he lived in a life wild as that of the *Arabian Nights*, but missionaries and secretaries of charitable societies could not see the beauty of it” (5). El recurso intertextual de *Las mil y una noches*, tiene la finalidad de crear una atmósfera mágica y exótica en la vida de Kim. Esto es así debido a que la sola mención de la obra ya tiene estas connotaciones orientalistas desde la perspectiva de la audiencia occidental, pues es uno de los textos de Oriente más conocidos en Europa.

Así pues, todo lo siguiente a esta comparación intertextual relacionará irrevocablemente la identidad narrativa de Kim con la historia mágica y llena de aventuras de *Las mil y una noches*:

[...] His nickname through the wards was „Little Friend of all the World“; and very often, being lithe and inconspicuous, he executed commissions by night on the crowded housetops for sleek and shiny young men of fashion. It was intrigue, of course,—he knew that much, as he had known all evil since he could speak,—but what he loved was the game for its own sake—the stealthy prowling through the dark gullies and lanes, the crawl up a water-pipe, the sights and sounds of the women’s world on the flat roofs, and the headlong flight from housetop to housetop under cover of the hot dark. Then there were holy men, ash-smeared *fakirs* by their brick shrines under the trees at the riverside, with whom he was quite familiar—greeting them as they returned from begging-tours, and, when no one was by, eating from the same dish. (5)

En este fragmento, se retoma la analogía intertextual para convertir a Kim en un ser fantástico de gran parecido a los personajes de *Las mil y una noches*. En la India, Kim tiene una libertad que quizás ningún niño tendría en Inglaterra. Pero dentro del mundo diegético de *Kim* esto es posible, pues vive en la India que es un mundo al que la cultura occidental considera exótico y mágico, un mundo en el que la civilización, como se conoce en Europa, tal vez no existe. Por otro lado, este fragmento también muestra el grado de intimidad que Kim tiene con los hombres religiosos de la India, pues se indica que hasta comen del mismo plato, lo que refuerza la caracterización del indio nativo de Kim al dotarla de una cierta posición de notoriedad e importancia en la comunidad en la que vive. Asimismo,

apoyando este grado de importancia, se encuentra el nombre con el que lo han bautizado los habitantes de los barrios que frecuenta: „Little Friend of all the World“. Pimentel indica en *El relato en perspectiva* que el nombre es la imantación semántica de todos los atributos del personaje, el referente de todos sus actos y lo que permite reconocerlo a través de todas sus transformaciones (63), por lo que, aplicando dicha definición al apodo de Kim, nos revela la facilidad que él tiene para mimetizarse en cualquier ámbito y situación con lo que la identidad del personaje se va complejizando. Cabe recordar que en este momento específico de la narración se está hablando de un espacio dentro de la comunidad de los indios nativos. No obstante, dicho significado del nombre puede ser usado como una especie de profecía para cuando el personaje entre en contacto con la comunidad inglesa. Es decir, que más allá de tener lazos amistosos con las personas, Kim es capaz de interactuar sin problemas en ambos mundos, en el de las personas originarias de la India y en el de los colonizadores británicos, pues posee una inusual habilidad para transformarse y adoptar distintas personalidades, ya que pertenece a tal ambiente colonial (y hasta ahora se mueve con libertad en él) por lo que ciertamente puede decirse que es “el amigo de todo el mundo”.

Otra estrategia que usa el narrador para caracterizar a Kim radica en el uso del lenguaje que emplea. Cuando el personaje está hablando en hindi o en urdu, su manera de hablar siempre se muestra fluida, pues es lo que más habla en su comunidad. Para resaltar esta soltura y cercanía de Kim hacia la forma nativa de hablar, el narrador frecuentemente marca en *itálicas* las palabras de origen indio que usa el personaje, como sucede cuando observa por vez primera al lama:

“*„Pardesi* [a foreigner],” Kim explained, as the old man delivered in an unknown tongue what was evidently a blessing” (18). Ya que el idioma que el lector está leyendo en la obra es inglés, resaltar ciertas palabras extranjeras en cursivas crea la ilusión de que Kim realmente está hablando en lenguas de la India. Además, lo que ayuda a crear este efecto siguen siendo las constantes explicaciones que añade el narrador, como la usada aquí entre corchetes, cuando considera que el lector occidental no cuenta con los elementos suficientes para entender de qué está hablando Kim. Por otro lado, cuando toca el turno de hablar en inglés la estructura de las palabras que usa Kim se ve entorpecida con guiones que separan la palabra, así como por una ortografía dialectal<sup>6</sup> que no es la estándar, además de estar indicadas en cursivas, lo que en su conjunto demuestra lo poco acostumbrado que está el personaje a hablar en este idioma: “„I know the ways of the *te-rain*”” (30). Así, estos detalles funcionan como indicadores lingüísticos de la identidad que predomina en esta etapa de la vida de Kim.

El símbolo también es uno de los elementos empleados en *Kim* para caracterizar al personaje. Como se recordará, el amuleto que usa Kim en el cuello es la única herencia que le dejó su padre al morir:

[...] His estate at death consisted of three papers—one he called his *„ne varietur*” because those words were written below his signature thereon, and another his „clearance-certificate.” The third was Kim’s

---

<sup>6</sup>En su libro *An Introduction to Narratology*, Monika Fludernik habla acerca de las formas dialectales en el lenguaje de los personajes que difieren de las de uso estándar, y enfatiza que desde las novelas del siglo XIX el discurso directo de los personajes se usaba para representar las raíces sociales y regionales de un personaje, así como su nivel de educación (70-71).

birth-certificate. Those things, he was used to say, in his glorious opium-hours, would yet make little Kimball a man. On no account was Kim to part with them, for they belonged to a great piece of magic—such magic as men practised over yonder behind the Museum, in the big blue-and-white Jadoo-Gher—the Magic House, as we name the Masonic Lodge. It would, he said, all come right some day, and Kim's horn would be exalted between pillars—monstrous pillars—of beauty and strength. The Colonel himself, riding on a horse, at the head of the finest Regiment in the world, would attend to Kim,—little Kim that should have been better off than his father. Nine hundred first-class devils, whose God was a Red Bull on a green field, would attend to Kim, if they had not forgotten O'Hara [...] So it came about after his death that the woman sewed parchment, paper, and birth-certificate into a leather amulet-case which she strung round Kim's neck. (4)

La descripción anterior se puede ver como una metáfora de la mezcla de las dos identidades que viven dentro de Kim aterrizada en el símbolo del amuleto.<sup>7</sup> Para empezar, tal augurio es descrito en términos mágicos, sobre todo en las líneas que hablan de los demonios cuyo Dios es un Toro Rojo. Claro está que el narrador ha aclarado que esta profecía la repetía el padre de Kim bajo los efectos del opio y seguramente esa es la razón por la que contiene tales imágenes mágicas que corresponden a un imaginario orientalista místico. Sin embargo, el padre de Kim también ha mencionado otro tipo de magia dentro del amuleto, el cual corresponde a la cultura occidental, en específico a los masones. Aunque es verdad que se

---

<sup>7</sup>Cabe tener en cuenta que una profecía por sí sola lleva connotaciones mágicas pues supuestamente sólo un ser con poderes sobrenaturales puede hacerla; sin embargo, aquí la persona que dice la profecía no tiene ningún poder místico, pues se trata del padre de Kim bajo los efectos del opio. No obstante, el amuleto sí posee cualidades mágicas para Kim, pues él cree que es un objeto mágico que hará realidad la profecía que predijo su padre.

conoce que los masones practican ritos secretos que aparentan ser mágicos, la referencia a la logia masónica dentro de esta profecía hace pensar que al crecer Kim los masones podrán ayudarlo. Así pues, dentro de la profecía y del amuleto se encuentran dos tipos de magia: una que podría relacionarse más con el mundo estereotipado oriental y otra que pertenece al mundo occidental con los masones. Por otro lado, cabe indicar que las descripciones mágicas de la profecía conviven y se mezclan con la realidad del ejército irlandés al que perteneció Kimball O'Hara (el padre de Kim), como parte del imperio británico, y con los documentos que avalan la identidad de Kim como un sujeto perteneciente a la raza blanca, con lo que nuevamente se une el mundo oriental y occidental en el amuleto.

Debido a las connotaciones simbólicas que posee este amuleto, es de gran relevancia analizar lo que sucede cuando le es arrebatado del cuello, lo que sucede poco tiempo después de encontrar por casualidad el campamento del ejército irlandés al que pertenecía su padre:

[...] The chance came; he ducked for the doorway, but a long arm shot out and clutched at his neck, snapping the amulet-string and closing on the amulet.

„Give it me. Oh, give it me. Is it lost? Give me the papers.“

The words were in English—the tinny, saw-cut English of the native-bred, and the Chaplain jumped.

„A scapular,“ said he, opening his hand. „No, some sort of heathen charm. Why—why, do you speak English? Little boys who steal are beaten. You know that?“

„I do not—I did not steal.“ Kim danced in agony like a terrier at a lifted stick. „Oh, give it me. It is my charm. Do not thief it from me.“

The Chaplain took no heed, but, going to the tent door, called aloud. A fattish, clean-shaven man appeared. (84)

En este momento, Kim ha sido golpeado por el sacerdote y lo único que desea desesperadamente es escapar; sin embargo, en vez de dejarlo ir el sacerdote acaba por arrebatarse su amuleto para después abrirlo y revisar su contenido. Ya que dicho amuleto simboliza las dos identidades que viven en Kim, el hecho de quitárselo de una manera tan agresiva y violenta hace explotar el conflicto de identidad que hasta ahora había estado durmiendo dentro de él. Como los hombres que le quitaron el amuleto son parte del imperio británico, esto parece obligar a Kim a seguir un único camino posible: tomar el papel que le corresponde como *sahib* británico, a pesar de que en esencia Kim es mucho más indio nativo que británico y a pesar de que ése no parece ser el deseo del personaje. De esta manera, pareciera que Kim será convertido por la fuerza en un súbdito más del imperio británico.

Una vez que la libertad del personaje se ha visto coartada al imponérsele, aparentemente, un único camino posible, Kim comienza a ser consciente del conflicto de identidad entre las dos visiones de mundo que viven dentro de su ser.

Kim lit a rank cigarette—he had been careful to buy a stock in the bazar—and lay down to think. This solitary passage was very different from that joyful down-journey in the third-class with the lama. „Sahibs get little pleasure of travel,” he reflected. „*Hai mai!* I go from one place to another as it might be a kick-ball. It is my *Kismet*. No man can escape his *Kismet*. But I am to pray to Bibi Miriam, and I am a Sahib.” He looked at his boots ruefully. „No; I am Kim. This is the

great world, and I am only Kim. Who is Kim?" He considered his own identity, a thing he had never done before, till his head swam. He was one insignificant person in all this roaring whirl of India, going southward to he knew not what fate. (116)

En este párrafo el narrador y Kim, a través de sus discursos, transmiten un tono lleno de desasosiego y pesar, así como de dramatismo. Cuando el narrador expone "This solitary passage was very different from that joyful down-journey in the third-class with the lama" (116), carecemos de un verbo transitivo que nos indique que el narrador está repitiendo las palabras y el sentir exactos de Kim en esos momentos. Más bien, este discurso nos indica que el narrador está haciendo una focalización interna por lo cual da la impresión de estar sintiendo compasión por el personaje, pues en el viaje anterior en tren, en compañía del lama, Kim se mostraba feliz, y ahora no es más que un prisionero de sus circunstancias. Aunado a esto, tenemos el discurso del personaje en donde es evidente que él comienza a sentirse como un prisionero de su destino, pues se compara a sí mismo con un objeto inanimado y sin voluntad propia, "una pelota" a la que patean de un lado a otro. Incluso el personaje va más allá de esto en su desesperación y declara: "„It is my *Kismet*. No man can escape his *Kismet*" (116). En estos enunciados resalta el hecho de que Kim está usando la palabra hindi "*Kismet*", que significa destino, en vez de la palabra que correspondería en inglés: "destiny" o "fate". El lector sabe de antemano que Kim está realizando estas reflexiones en hindi, pues es el idioma que mejor maneja; sin embargo, Kipling usa constantemente esta técnica narrativa dialectal para recordar al lector que es este el idioma que el protagonista habla y no el inglés, con el propósito tal vez de crear

y conservar una atmósfera exótica en la historia que se narra en *Kim*, aunque lo que más hace notar es que Kim realmente es un ser híbrido. El mismo propósito cumple el usar el nombre de “Bibi Miriam” en lugar de “Virgin Mary”.

Como se ha observado, el discurso dialectal regional es una forma en la que se ha caracterizado constantemente a Kim durante esta parte de la novela; sin embargo, en este fragmento el uso de esta técnica narrativa no sólo tiene la finalidad descrita con anterioridad, sino que también cumple la función de mostrar las metamorfosis que sufre el personaje, en este caso de hindú (a través de su relación con la palabra *Kismet* que remite a la cultura hindú) a musulmán (a través de su relación con el nombre Bibi Miriam que remite a la religión musulmana). Al mezclar estas expresiones dialectales culturales de la India, Kipling muestra que no sólo forman parte del habla cotidiana de Kim, sino que en realidad manifiestan la estrecha relación que existe entre Kim y estas dos comunidades religiosas tan importantes de la India, es decir, la hibridez que existe dentro del personaje. Esto indica que la naturaleza de Kim, que se inclina más a su lado de indio nativo, se encuentra en conflicto con la nueva identidad de *sahib* que su destino comienza a imponerle: “„But I am to pray to Bibi Miriam, and I am a Sahib”. He looked at his boots ruefully. „No; I am Kim. This is the great world, and I am only Kim. Who is Kim?”” (116). Las ideas expresadas por Kim, que se contraponen entre sí, ponen de manifiesto esta lucha entre las dos identidades que viven en él, pues aunque el personaje ha manifestado constantemente que prefiere olvidar que es *sahib* y regresar al lado del lama del Tíbet, las circunstancias en las que está inmerso no se lo permiten no sólo de forma física, sino también del lado moral.

Esta es la primera vez que el personaje se pregunta ¿quién es Kim?, “„who is Kim?”, lo que llama la atención puesto que habla de sí mismo en tercera persona, es decir, como si ya no se conociera más. A este tono de inquietud se une el discurso del narrador que cierra el párrafo: “He considered his own identity, a thing he had never done before, till his head swam. He was one insignificant person in all this roaring whirl of India, going southward to he knew not what fate” (116). El narrador parece haber alcanzado un alto grado de empatía por el personaje, pues no solo dice que Kim tenía problemas para definir quién era él, sino que indica el alto grado de agobio que está sufriendo en estos momentos en que se cuestiona por primera vez su identidad. Además, la última oración enunciada por el narrador parece establecer el poco poder que tiene Kim para ir en contra de la ideología de los colonizadores británicos del British Raj, en contra del destino que su nacimiento dentro de la raza blanca le obliga a vivir.

En esta primera parte de la tesina se ha visto cómo la caracterización de Kim, que en un principio se inclina más por la identidad de indio nativo, comienza a desestabilizarse debido a las circunstancias que van ocurriendo en la trama. No obstante, aunque pareciera que Kim se está convirtiendo en una víctima<sup>8</sup> de sus circunstancias, en realidad lo que hace es emplear sus capacidades como un ser

---

<sup>8</sup>Considero que el principal factor por el que el personaje parece, hasta cierto punto, una víctima es el cambio de identidad al que es sometido una vez que se le obliga a actuar como un *sahib*, pues como dice Patrick Brantlinger en su libro *Victorian Literature and Postcolonial Studies*: “Though his parents were Irish, Kipling’s Kim can’t imagine himself as anything other than Indian” (73). Esto es así, como se ha visto, debido a que gran parte de su vida ha convivido con todo tipo de nativos de la India y ha adquirido su cultura, por lo que su personalidad de indio nativo es una parte natural de su persona; en contraste con esto, el personaje posee sólo un vago conocimiento de la cultura británica.

híbrido para sobrevivir en el mundo colonial del que forma parte. Por otro lado, existen momentos en los cuales el narrador pretende enfatizar lo inglés, sin embargo, resalta el hecho de que en la novela se recrea un entorno vívido, de una forma un tanto afectuosa, en donde se construye un personaje vivaz y completo, que no sólo es ingenioso y simpático, sino que además logra trascender los estereotipos de la época. En resumen, en *Kim* se crea una gran paradoja, pues a pesar de que Kipling utiliza estereotipos correspondientes a los elementos identitarios ingleses y usa un tipo de narración con elementos que vuelven difícil el desentrañar su verdadero significado, termina, tal vez sin querer, por resaltar la hibridez de su personaje principal.

## Capítulo II

### Cambios y caracterización de Kim en la segunda etapa

En este capítulo se analizarán las estrategias narrativas que utiliza el narrador para caracterizar a Kim en lo que llamaré la segunda etapa de su caracterización, en la que aparentemente se fortalece su identidad como *sahib* británico. Dicha etapa abarca desde que el personaje viaja hacia el colegio St.Xavier's, en donde recibe una educación elitista con el fin de convertirlo en un ciudadano del imperio británico que trabaja como espía a favor de éste, hasta que termina la novela. Aunque analizaré varias de las estrategias narrativas que ya fueron empleadas en el primer capítulo, como el tipo de focalización, el uso de los comentarios, los tonos, el uso de metáforas y de la hipérbole, también tendré en cuenta el nuevo significado que su uso adquiere ahora que la trama de *Kim* arrastra al protagonista a formar y fortalecer su identidad como miembro de la raza blanca, además de que estudiaré otras estrategias narrativas que no aparecieron con anterioridad como lo son el uso de los disfraces en contraste con las metamorfosis naturales del protagonista, las contradicciones dentro de los discursos, así como el uso de los epígrafes y poemas de la obra.

La caracterización que hace el narrador de *Kim* en esta segunda parte del análisis sigue siendo compleja y confusa. Ahora que el amuleto que colgaba del cuello del personaje ha sido abierto, es decir el símbolo que unía las dos identidades de Kim, la de indio nativo y la de inglés, la trama y ya no sólo el narrador parecen inclinar la balanza del destino de Kim hacia la identidad de *sahib*

británico. No obstante, a pesar de que Kim aparentemente se ha resignado a recibir una educación inglesa y convertirse en un verdadero *sahib*, en realidad su comportamiento muestra fuertes disonancias respecto a lo que se esperaría de un inglés. Un ejemplo claro de esto lo encontramos cuando Kim está en el carruaje a unos pasos de entrar a St. Xavier's, la escuela que otorga una educación de alta calidad a los hijos de *sahibs* que viven en la India:

„Stop!“ he cried. „Stay here. I do not go to the school at once.“

„But what is to pay me for this coming and recoming?“ said the driver petulantly. „Is the boy mad? Last time it was a dancing-girl. This time it is a priest.“

Kim was in the road headlong, patting the dusty feet beneath the dirty yellow robe.

„I have waited here a day and a half,“ the lama's level voice began. „Nay, I had a disciple with me. He that was my friend at the Temple of the Tirthankars gave me a guide for this journey. I came from Benares in the *te-rain*, when thy letter was given me. Yes, I am well fed. I need nothing.“

„But why didst thou not stay with the Kulu woman, O Holy One? In what way didst thou get to Benares? My heart has been heavy since we parted.“ (119)

El narrador, a través del diálogo del personaje del conductor, nos dice que el causante de que Kim detenga el carruaje, y, por ende, que retrase su entrada a St. Xavier's, es el lama. Aunque el conductor compara a este personaje con la bailarina con la que se distrajo anteriormente Kim, el narrador nos indica que hay una gran diferencia entre esta distracción y la anterior. Para empezar, el narrador

no dice más de la bailarina, mientras que respecto al lama nos dice la manera efusiva en que Kim lo recibe: “Kim was in the road headlong, patting the dusty feet beneath the dirty yellow robe” (119). Esta reacción por parte de Kim, lejos de corresponder a un *sahib* que está a punto de entrar a St Xavier’s para recibir una costosa y privilegiada educación inglesa, refleja claramente el nivel de devoción que siente el joven por su maestro; incluso al grado de adoptar una posición física que a los ojos occidentales pudiera reflejarlo como un sujeto en una posición de inferioridad, pues pone su cabeza casi hasta el suelo y acaricia los pies polvorientos del lama como si fueran algo en extremo sagrado. Este acto, por sí mismo parece marcar un alto grado de incoherencia con los elementos de *Englishness* de la época victoriana que aparecen dentro de la novela, pues en vez de mostrar a Kim como un ser superior al lama debido a su etnicidad, lo muestra como un discípulo devoto que lo venera. Esta conducta revela en realidad que, aunque Kim decidió seguir al lama por impulso, el joven toma muy en serio su función de *chela*. Como se recordará del capítulo anterior, el concepto y oposición alto-bajo ya había sido utilizado por el narrador como forma de caracterización de Kim y del modelo cultural imperialista. Sin embargo, a diferencia de la imagen previa en la que Kim estaba subido en el cañón, mientras que un chico originario de la India estaba abajo, ahora Kim se encuentra abajo, casi a nivel del suelo, acariciando los pies del lama mientras que éste se encuentra erguido. De este modo, el discurso de jerarquías raciales estereotipadas dentro del imperialismo británico que frecuentemente retoma el narrador de *Kim* parece contradecirse con esta descripción del actuar de Kim, por lo que la opacidad que caracteriza la narración se va incrementando. Debido a esto, concuerdo con el siguiente

comentario de Daphne Kutzer, en *Empire's Children: Empire and Imperialism in Classic British Children's Books*, respecto al estilo complejo que posee este autor, "with Kipling, what begins as narrow either broadens and muddies or constricts and becomes twisty and contradictory sooner than one can blink (14).

En relación con lo anterior, se encuentra la técnica narrativa de exclusión de la voz del protagonista en una parte del fragmento de diálogos citado previamente. En este segmento, el narrador ha privilegiado la voz del lama, pues además de que el narrador enfatiza que es el lama el que comienza el diálogo, "„I have waited here a day and a half," the lama's level voice began", es la voz de este personaje la que escuchamos responder a las preguntas de Kim que no aparecen en el texto: "„Nay, I had a disciple with me. He that was my friend at the temple of the Tirthankers gave me a guide for this journey. I came from Benares in the *te-rain*, when thy letter<sup>9</sup> was given me. Yes, I am well fed. I need nothing""(119). Por un lado, dicha técnica de excluir, al menos en parte, la voz de Kim puede ser vista de un modo simplista como la manera de acelerar el relato del lama, que abarca lo sucedido desde que ambos se separaron, al tiempo que se muestra la preocupación que el joven tiene por su maestro; pero por otro lado, esta técnica también puede indicar que Kim se encuentra subordinado al lama, de modo análogo a la descripción física de Kim estudiada anteriormente, por lo cual no sólo sus acciones estarían subordinadas al lama, sino también su propio discurso. Es hasta que el lama termina su parlamento que finalmente se escucha la voz de Kim

---

<sup>9</sup>Cabe recordar que en la carta Kim únicamente le dice al lama la dirección de la escuela en la que va a estudiar, y le indica, con cierta desesperación al final del mensaje: "Come to me! Come to me! Come to me!" (114)

en el diálogo entre ellos: „But why didst thou not stay with the Kulu woman, O Holy One? In what way didst thou get to Benares? My heart has been heavy since we parted” (119). Lo primero que resalta en este diálogo es nuevamente la preocupación que siente Kim respecto al bienestar del lama y lo mucho que ha sufrido desde que fue obligado a separarse de él. Sin embargo, lo más importante es la forma en que se sigue dirigiendo a su maestro, “O Holy One”, que es una expresión que pertenece a un léxico altamente respetuoso y que se usa hacia una persona moral y espiritualmente superior dentro de la cultura de castas y religiones de la India. Esto elabora todavía más la idea anterior, es decir, que a pesar de que el narrador le ha regresado su voz a Kim, él a través de su propio discurso parece someterse por voluntad propia al lama. Lo anterior no sólo se contrapone al discurso ideológico imperialista de superioridad ante las razas no blancas, sino que además enfatiza el conflicto de identidad de Kim, quien en este momento se encuentra en el borde de dos mundos: a unos pasos de las puertas y muros de St. Xavier’s y al mismo tiempo bajo el viejo manto del lama.

En este pasaje se puede apreciar la ambivalencia que inunda *Kim*, pues los personajes principales, Kim y el lama, parecen romper los conceptos estereotipados acerca de las relaciones entre colonizador y colonizado. Kim salta los bordes fronterizos entre la identidad de indio nativo y de *sahib* británico;<sup>10</sup> como dice S. Krishnamurth en su estudio acerca de la hibridez en *Kim* “he too is

---

<sup>10</sup>Phillip E. Wegner, en su artículo “Life as He Would Have It”: The Invention of India in Kipling’s “Kim”, retoma ideas de JanMohamed en cuanto a las fronteras raciales rígidas y afirma que en el paradigma discursivo imperial que existe en *Kim* la raza es una barrera insalvable (154); no obstante, yo difiero de esa opinión, pues la identidad narrativa de Kim que se ha construido hasta estos momentos en la historia indica lo contrario como se explicará en este párrafo y en el resto de la tesina.

able to transgress the physical and political borders of geography, and the social boundaries which are associated with them” (58). Para explicar esto último es importante recordar que Kim es en realidad de origen irlandés pero vive en la India, por lo que su solo nacimiento ya ha hecho que salte fronteras geográficas y políticas. En el contexto ideológico victoriano, al ser de origen irlandés Kim debería haber sido un sujeto colonizado, un ciudadano de segunda clase al que ya no se le consideraba lo bastante inglés, aunque aún se le distinguía de los nativos de la India (57); no obstante, esto no sucede así, ya que en la novela su nacimiento en la India es suficiente para calificarlo como un *sahib* británico. Por otro lado, como ya se observó, el comportamiento de Kim como un nativo más de la India no va acorde con lo que se esperaría de un *sahib* en la sociedad inglesa imperialista; sin embargo, ya que Kim es en realidad un ser híbrido nacido del colonialismo británico es esta característica inherente lo que le permite, hasta ahora, violar los límites establecidos que aparentemente existen entre una identidad y la otra, así como prestarle poca importancia a los estereotipos y categorías establecidas por la sociedad inglesa victoriana. Empero, las tensiones radican precisamente en el supuesto de que ambos mundos, el del indio nativo y el del *sahib* británico, son excluyentes entre sí, lo que resulta en que Kim sufra al verse obligado a esconder la parte india que dominaba hasta estos momentos en él.

La siguiente estrategia que utiliza el narrador en esta última escena, antes de que Kim comience su educación en St. Xavier's, tiene que ver con la capacidad del autor para abstraer y conceptualizar cosas, como en este caso sucede con ciertas expresiones metafóricas relacionadas con la institución del conocimiento y

que tienen que ver con una dimensión más espiritual, que puede pertenecer a cualquiera de las religiones:

[...] „I am all alone in this land; I know not where I go nor what shall befall me. My heart was in that letter I sent thee. Except for Mahbub Ali, and he is a Pathan, I have no friend save thee, Holy One. Do not altogether go away.”

„I have considered that also,” the lama replied, in a shaking voice. [...] „So from time to time, therefore, I will come again. Maybe thou wilt be such a Sahib as he who gave me those spectacles”—the lama wiped them elaborately—„in the Wonder House at Lahore. That is my hope, for he was a *Fountain of Wisdom*—wiser than many abbots.... Again, maybe thou wilt forget me and our meetings.”

„*If I eat thy bread,*” cried Kim passionately, „*how shall I ever forget thee?*”

„No—no.” He put the boy aside. „I must go back to Benares. From time to time, now that I know the customs of letter-writers in this land, I will send thee a letter, and from time to time I will come and see thee.”

„But whither shall I send my letters?” wailed Kim, clutching at the robe, all forgetful that he was a Sahib.

„To the Temple of the Tirthankars at Benares. That is the place I have chosen till I find my River. Do not weep; for, look you, all Desire is Illusion and a new binding upon the Wheel. Go up to *the Gates of Learning*. Let me see thee go.... Dost thou love me? Then go, or my heart cracks.... I will come again. Surely I will come again.”

The lama watched the *ticca-gharri* rumble into the compound, and strode off, snuffing between each long stride.

„*The Gates of Learning*” shut with a clang. (Cursivas mías 120-121)

La primera expresión metafórica que se utiliza es “a Fountain of Wisdom”, “una fuente de conocimiento”, que dentro del contexto de la obra significa que el lama espera que Kim se convierta en un *sahib* sabio, en una persona que a pesar de estar en una posición de superioridad tenga la sabiduría de un amplio conocimiento y la amabilidad de tratar a extraños e indios nativos con el respeto que se merecen, como el conservador del museo de Lahore<sup>11</sup> al que el lama admira sobre todo por su profundo saber de las culturas nativas de la India (especialmente en los temas de religión y arte), pero también por sus modales educados que demostró en su primer encuentro. Cabe resaltar que este es un caso muy claro en el que se ha logrado trascender la diferencia cultural, aunque no estrictamente en términos étnicos o raciales, debido a la afinidad de intereses y conocimiento que tuvieron el lama y el curador del museo.

Otra expresión metafórica de gran importancia la encontramos en la expresión que Kim usa cuando el lama dice que se va a olvidar de él: “„If I eat thy bread,” cried Kim passionately, „how shall I ever forget thee?”” (120), discurso que denota que Kim no será capaz de olvidar del todo al lama pues en el tiempo que pasaron juntos se desarrolló un vínculo especial entre ellos, unión que viene a representar su lazo con la identidad de indio nativo a pesar de que en parte posea la identidad de un *sahib*; y por otro lado también hace referencia al hecho de que el lama va a estar pagando por los años de educación del joven, lo que rompe directamente con el estereotipo que hablaba de la irracionalidad de los nativos orientales pues el lama, siendo él mismo una persona culta y de gran sabiduría,

---

<sup>11</sup>Este personaje se basa en el padre del autor, John Lockwood Kipling, un hombre culto que por varios años fue el conservador del museo de Lahore.

desea que su discípulo también lo sea. Esto a su vez se une a la expresión metafórica “„The Gates of Learning” shut with a clang” que continúa con la idea de la importancia de las instituciones del conocimiento, pues aunque la puerta del colegio separa de forma física a Kim del lama, el saber los une, ya sea relacionado con el budismo o con cuestiones europeas. Si comparamos lo anterior con la siguiente cita de Homi K. Bhabha en *The Location of Culture*, se puede apreciar aquí, como sucede en muchas otras partes de Kim, una disonancia respecto a la ideología imperialista de la Inglaterra victoriana acerca de los orientales, los “otros”: “The objective of colonial discourse is to construe the colonized as a population of degenerate types on the basis of racial origin, in order to justify conquest and to establish systems of administration and instruction” (70). Por esto, queda una vez más puesto de manifiesto la complejidad que existe dentro de la novela, pues las acciones de los personajes contradicen la ideología que, al parecer, el narrador trata de reflejar en su discurso. Aunado a esto, cabe agregar que aunque son el coronel Creighton y el lama los personajes que se dan cuenta de que Kim necesita recibir una educación, es el lama la persona que paga por ésta, pues como se acaba de indicar está consciente de la importancia que tiene el conocimiento para el muchacho. Asimismo, el lama se asegura de enviar a Kim al mejor colegio que existe en la India para *sahibs*, y, aunque esta institución tiene la intención de formarlo más respecto a la mentalidad inglesa, el lama realmente piensa que la educación que va a recibir su *chela* servirá para un fin más alto de lo simplemente común y corriente. El hecho de que el lama pague por la educación de Kim vuelve a poner de manifiesto la naturaleza híbrida del personaje.

Dentro de este fragmento también se puede apreciar el uso del comentario como estrategia narrativa: „But whither shall I send my letters?“ wailed Kim, clutching at the robe, all forgetful that he was a Sahib” (120). Este comentario tiene como finalidad recordar y resaltar que la forma en la que actúa Kim no es propia del comportamiento del *sahib*. El narrador especifica que Kim simplemente olvidó que era *sahib* en ese momento. No obstante, además de que este factor hace cuestionar al lector hasta qué punto Kim está consciente de lo que es la identidad de *sahib*, también nos hace preguntarnos hasta qué grado Kim realmente desea y puede ocultar su identidad como indio nativo. Por otro lado, estas cuestiones se acentúan por el modo dramático en que se despiden Kim y su maestro, y por la afirmación en la que el protagonista indica que el lama es el único amigo verdadero que tiene, y de hecho, hasta ahora, el anciano se ha identificado como el único ser al que el joven le tiene un verdadero aprecio. Además, es importante recordar que a Kim apenas se le va a introducir al mundo de los *sahibs*, mientras que ha pasado toda su existencia viviendo como un indio nativo más. En este punto quiero resaltar que quizás el concepto de “hibridez” no entraba tanto en la mente de Kipling. No obstante, la paradoja que encuentro es que a pesar de su aparente obsesión por las identidades puras, el autor representa en *Kim* constantemente un mundo híbrido en el que los personajes dentro de los estereotipos se vuelven muy humanos y terminan por romperlos. Por ello, concuerdo completamente con el crítico Bonamy Dobrée, en *Kipling and the Critics*, cuando dice: “The more one reads Kipling, the more complex and baffling he becomes” (51), pues en especial *Kim* presenta un mundo complejo lleno de tensiones y contradicciones que comienza a demostrar que el mundo del British

Raj realmente no puede ser representado por extremos opuestos; es decir, poco a poco se ve que el mundo no puede ser solamente blanco y negro.

A continuación se observa que una vez que el protagonista ha adquirido una educación británica, ésta se convierte en el factor principal que lo separa del lama y de la identidad de indio nativo. Esto queda demostrado de manera notable cuando Kim termina su educación en St. Xavier's y se reúne de nueva cuenta con el lama para supuestamente continuar con la búsqueda del mítico río milagroso, aunque en realidad comienza a trabajar como espía para impedir al imperio ruso apropiarse de territorio británico en el Gran Juego.<sup>12</sup> Como se mencionó previamente en la tesina, hay una gran diferencia respecto a la forma en que Kim adopta una cierta identidad antes y después de comenzar su trabajo como espía. Las metamorfosis que Kim sufría de manera natural se trastocan cuando el personaje comienza a utilizarlas de manera intencional para el espionaje, es decir, cuando convierte sus metamorfosis de indio nativo<sup>13</sup> en disfraces, situación que comienza gradualmente a producirle un sentimiento de culpa acompañado de un malestar físico y moral:

---

<sup>12</sup>Kipling usa el término el Gran Juego para describir la rivalidad que existía entre el Imperio británico y el Imperio ruso por controlar territorio asiático en el siglo XIX. Cabe resaltar que en un principio Kim juega el Gran Juego simplemente por el placer de jugarlo, aunque después, como se verá más adelante en la tesina, dicho placer parece esfumarse y convertirse en una carga moral.

<sup>13</sup>Es importante añadir que durante el tiempo en el que Kim estuvo en el colegio, su piel se fue aclarando hasta el punto en el que fue necesario teñir su cuerpo de un tono moreno para que fuera capaz de seguir pareciendo un indio nativo y así poder emprender la misión de espía. El cambio en el tono de piel del personaje durante la etapa en St. Xavier's también es una forma de caracterización que podría indicar que Kim paulatinamente está abandonando su identidad de indio nativo.

The pallor of hunger suited Kim very well as he stood, tall and slim, in his sad-coloured, sweeping robes, one hand on his rosary and the other in the attitude of benediction, faithfully copied from the lama. An English observer might have said that he looked rather like the young saint of a stained-glass window, whereas he was but a growing lad faint with emptiness. (191)

Para analizar este comentario del narrador quiero retomar la idea de “mimicry” de Homi K. Bhabha expuesta en su libro *The Location of Culture*, la cual habla acerca de que los sujetos colonizados llegaban a adquirir gran parte de la cultura del colonizador pero sin ser completamente parte de ésta: “colonial mimicry is the desire for a reformed, recognizable Other, as a subject of a difference that is almost the same, but not quite” (86). Bhabha habla sobre todo del sujeto colonizado que adquiriría la cultura del colonizador pero nunca alcanzaba a ser igual a éste; sin embargo, la situación también se puede leer a la inversa, por ejemplo, el inglés que trataba de mimetizarse con la cultura del conquistado, pero nunca llegaba a ser del todo parte de ella. Este autor profundiza aún más esta idea de “mimicry” y explica que existe una imitación de la cultura del otro que llegaba a ser burlona, no obstante, si aplicamos esta teoría a este pasaje de *Kim* vemos que se rompe con este concepto. A pesar de que es cierto que el protagonista está usando la identidad de *chela* como un disfraz en este momento, él no lo hace como una burla. Incluso el narrador especifica con un adverbio la forma en la que el personaje copia al lama “faithfully copied”, lo que nos indica que en realidad Kim lo está haciendo muy en serio.

Otra parte relevante en este párrafo tiene que ver con la frase “the pallor of hunger”, que por un lado puede interpretarse como la palidez de un adolescente que tiene hambre constantemente porque se encuentra en etapa de crecimiento, y por otro lado puede verse como una cuestión de somatización que a partir de este momento comienza a afectar a Kim por causa de su crisis de identidad. Cabe recordar que el cuerpo de Kim fue teñido de un tono moreno precisamente porque su piel había cambiado a un tono claro durante su estancia en St. Xavier’s, por lo que llama la atención que a pesar de tener la piel teñida se pueda apreciar cierta palidez. Este es el punto precisamente por el que me inclino a pensar que se trata de una cuestión somática para comenzar a caracterizar al protagonista con los cambios que está sufriendo en esta nueva etapa de su vida. Más aún, si lo relacionamos con la última frase del párrafo que describe a Kim como “faint with emptiness”. Aunque de nueva cuenta esto se puede relacionar con el hecho de que el personaje tiene mucha hambre, considero que la frase se inclina más por el significado de que en su crisis de identidad Kim se siente un poco vacío, e incluso comienza a mostrarse la debilidad corporal que lo invadirá paulatinamente en esta parte de la novela. Por último, y aunado a lo anterior, en el párrafo se contrasta lo que vería un observador inglés y lo que en verdad sucedía. Para un observador europeo Kim podría pasar por un santo como los que están en los vitrales de las iglesias, pero como se acaba de analizar hay mucha más información escondida en esa imagen santificada. Aquí, lo que encuentro sumamente relevante es el hecho de que Kim, sin pretenderlo de manera consciente, es capaz de parecer un hombre santo tanto para el ojo europeo como para el oriental, lo que otra vez viene a mostrar el hibridismo del personaje.

Asimismo, una vez que Kim sale del colegio y se reúne con el lama utilizando el rol de *chela* se pueden observar cambios significativos en su discurso:

„Then all Doing is evil?“ Kim replied, lying out under a big tree at the fork of the Doon road, watching the little ants run over his hand.

„To abstain from action is well—except to acquire merit.“

„At the Gates of Learning we were taught that to abstain from action was unbecfitting a Sahib. And I am a Sahib.“ (206-207)

En este fragmento se puede ver parte de los elementos identitarios ingleses que se inculcaron a Kim en St. Xavier's. Contraponiéndose a las enseñanzas del lama de la no acción, se encuentran las enseñanzas imperialistas en las que el comportamiento de los *sahibs* debe encaminarse directamente a la acción, y podría añadirse que a acciones dirigidas al beneficio del imperio. El discurso de Kim denota los cambios que tuvo su identidad; aunque físicamente el personaje está al lado del lama, ahora una parte de su mentalidad parece estar lejos de él y de sus creencias. En primer lugar, Kim desdeña una de las principales enseñanzas que ha repetido constantemente el lama a lo largo de la novela: la importancia de la no acción, y lo hace a través de un discurso que posee un tono cortante. En segundo lugar, es la primera vez que Kim se hace llamar a sí mismo *sahib* con tal convicción, respaldada en la ideología imperialista que aprendió, enfrente de su maestro. No obstante, tan sólo unas páginas antes a este fragmento analizado, en el momento justo cuando Kim se reúne con el lama después de su estancia en St. Xavier's se puede apreciar un comportamiento muy diferente en el protagonista:

„I was made wise by thee, Holy One,” said Kim, forgetting the little play just ended; forgetting St. Xavier’s; forgetting his white blood; forgetting even the Great Game as he stooped, Mohammedan-fashion, to touch his master’s feet in the dust of the Jain temple. „My teaching I owe to thee. I have eaten thy bread three years. My time is finished. I am loosed from the schools. I come to thee”. (185-186)

A través del uso de la repetición del gerundio “forgetting”, el narrador recalca lo fácil y rápido que es para el protagonista olvidar su identidad de *sahib* y transformarse de manera totalmente natural en un nativo oriental. Esto en su conjunto es un ejemplo claro del ir y venir que existe dentro del protagonista entre una identidad y la otra, y también muestra que cuando Kim se transforma en estas metamorfosis de manera inconsciente no le causa malestar alguno, a diferencia de cuando las usa de manera intencional, como un disfraz.

A pesar de que es verdad que en esta nueva etapa de la vida de Kim hay aspectos que lo caracterizan como un *sahib* británico—debido a que comienza a utilizar su identidad de *chela* como un disfraz de espía y a que hay ciertos cambios en su discurso—el cambio nunca es total. Lo que es más, a medida que el protagonista pasa tiempo con el lama, que sigue representando el vínculo con la identidad de indio nativo, su caracterización va regresando a la que predominaba en él originalmente:

Each long, perfect day rose behind Kim for a barrier to cut him off from his race and his mothertongue. He slipped back to thinking and dreaming in the vernacular, and mechanically followed the lama’s ceremonial observances at eating, drinking, and the like. The old man’s mind turned more and more to his monastery as his eyes turned to the steadfast snows. His River troubled him nothing. Now

and again, indeed, he would gaze long and long at a tuft or a twig, expecting, he said, the earth to cleave and deliver its blessing; but he was content to be with his disciple, at ease in the temperate wind that comes down from the Doon. (207)

A través de una focalización centrada en Kim y el lama, el narrador representa con una metáfora el distanciamiento que Kim comienza a vivir, y que se intensifica día a día, respecto a su nueva identidad, el cual se dispara a raíz de su reencuentro con el lama. A medida que transcurre el tiempo, Kim regresa a la identidad de indio nativo que predominaba en él desde un principio, a pesar de que siga aparentando que es sólo parte de su papel de *sahib* espía. Anteriormente la puerta de St. Xavier's parecía ser la barrera que lo separaba de su identidad oriental, pero ahora la compañía del lama se convierte en la barrera que paulatinamente lo distancia de su identidad de *sahib*, pues el joven comienza a realizar de forma mecánica las actividades propias de un *chela* devoto a su maestro. Esta situación llega a su punto culminante cuando el narrador habla del gran lazo que ahora existe entre el lama y su discípulo, al indicar que Kim "who had loved him without reason, now loved him for fifty good reasons" (208). Al ser el lama el principal vínculo que tiene Kim hacia su identidad de indio nativo, esta declaración indica que realmente siente un profundo aprecio hacia ésta.

Como se dijo al inicio del capítulo, a medida que avanza la narración, Kim va mostrando una extenuación corporal y moral que va en aumento, debido a las implicaciones que tiene para él actuar como un *sahib* en una misión de espía al tiempo que se porta como un *chela* con su maestro:

It was never more than a couple of miles a day now, and Kim's shoulder bore all the weight of it—the burden of an old man, the burden of the heavy food-bag with the locked books, the load of the writings on his heart, and the details of the daily routine. He begged in the dawn, set blankets for the lama's meditation, held the weary head on his lap through the noonday heats, fanning away the flies till his wrists ached, begged again in the evenings, and rubbed the lama's feet, who rewarded him with the promise of Freedom—to-day, to-morrow, or, at furthest, the next day.

„Never was such a *chela*. I doubt at times whether Ananda more faithfully nursed Our Lord. And thou art a Sahib? When I was a man—a long time ago—I forgot that. Now I look upon thee often, and every time I remember that thou art a Sahib. It is strange.”

„Thou hast said there is neither black nor white. Why plague me with this talk, Holy One? Let me rub the other foot. It vexes me. I am *not* a Sahib. I am thy *chela*, and my head is heavy on my shoulders.”  
(261)

Es verdad que Kim ya se encuentra en posesión de los documentos que les quitó a los espías, a punto de entregarlos a sus superiores en El Gran Juego y cumplir así su primera misión; sin embargo, esto no parece brindarle felicidad o satisfacción al personaje. Para empezar, el discurso del narrador, que está haciendo una focalización en Kim, está fuertemente marcado por un tono dramático que caracteriza de nueva cuenta a Kim como una víctima encerrada en el remolino sin salida de sus circunstancias. Asimismo, se va desarrollando una textura áspera pues el párrafo está plagado de palabras que hacen referencia al peso, a la carga que Kim tiene que soportar al mantener ambas identidades que chocan entre sí y por ende le provocan dolor: “Kim's shoulders bore all the weight

of it— the burden of an old man, the burden of the heavy food-bag with the locked books, the load of the writings on his heart” (261). Tal parece que en esta parte de la novela Kim se ha convertido en una especie de mártir pues trata desesperadamente de seguir cumpliendo con lo que dictan sus dos identidades, aunque esa carga le cause dolor y lo esté consumiendo como ser humano. Un ejemplo de esto es el cuidado extremo que Kim le proporciona al lama tal y como lo haría un *chela* devoto, a pesar de que ya no sea necesario para la misión seguir cuidando del anciano. Por lo tanto, se puede entender que lejos de ser la identidad de *chela* un simple disfraz de un *sahib* espía, esta es una identidad verdadera. Aunado a esto, en su discurso el lama califica a Kim como un buen *chela* por lo bien que lo ha cuidado, y cuando lo llama *sahib* el muchacho niega serlo y en cambio afirma ser su *chela*, además de que le pide que cese de llamarlo de ese modo pues le molesta que haga esas distinciones. Como se recordará, poco después de terminar su educación en St. Xaviers” y reunirse con el lama Kim había declarado, de forma orgullosa, ser un *sahib*, por lo que el discurso de ahora se contradice con el de ese entonces. Asimismo, en este discurso Kim recuerda una enseñanza del lama: “que no existe ni el negro ni el blanco”, y aunque el lama se refiere únicamente a que no existe diferencia entre lo bueno y lo malo, creo que también puede interpretarse como una revelación de que Kim entenderá finalmente que los opuestos maniqueos entre las razas blancas y las nativas de la India, señalados por la sociedad colonial a través del uso de estereotipos, no son válidos en su persona. Por eso, concuerdo con lo que dice JanMohamed: “This ability to forgo a permanent fixed self, which is essential if one is going to understand and appreciate a racial or cultural alterity, is turned into a positive

principle in *Kim*" (78), pues creo que lo que más hace la novela es resaltar la hibridez como una nueva posibilidad en un mundo que parecía entenderse por la ideología extremista de opuestos entre la razas conquistadas y las de los conquistadores.

Poco después del diálogo anterior llega uno de los puntos clave en la novela cuando el lama le pregunta a Kim si acaso alguna vez ha deseado dejarlo, y es interesante que antes del discurso de Kim aparece una enunciación del narrador, quien otra vez decide hacer una focalización interna en el personaje: "Kim thought of the oilskin packet and the books in the foodbag. If some one duly authorised would only take delivery of them the Great Game might play itself for aught he then cared. He was tired and hot in his head, and a cough that came from the stomach worried him" (262). En este párrafo el narrador indica que en estos momentos a Kim no le importa mucho adentrarse más en el Gran Juego; en realidad pareciera querer alejarse cuanto antes de los documentos y de su faceta de espía *sahib*, como si el mismo personaje percibiera que eso es lo que ha estado mermando su salud. Una vez que el narrador termina su discurso, Kim por fin responde a la pregunta del lama: "„No", he said almost sternly. „I am not a dog, or a snake to bite when I have learned to love'" (262). Esta respuesta muestra un alto grado de honestidad en cuanto a los sentimientos del protagonista. Kim ha respondido con un rotundo "no", además de dejar implícito a través de una metáfora que si se alejara del lama no sería más una persona, sino un ser de naturaleza inferior, "un perro o una serpiente que muerde", es decir, un ser vil, desagradecido y traicionero.

Poco más adelante en el diálogo nos enteramos que Kim ha pedido una camilla para el lama, quien se encuentra debilitado, a la mujer adinerada de Kulu, por lo que ambos se quedan a un lado del camino esperando, mientras Kim le asegura a su maestro que la mujer no lo volverá a agobiar con peticiones de encantamientos:

„She will not weary thee. I have looked to that also. Holy One, my heart is very heavy for my many carelessnesses towards thee.” An hysterical catch rose in his throat. „I have walked thee too far: I have not picked good food always for thee; I have not considered the heat; I have talked to people on the road and left thee alone.... I have—I have... *Hai mai!* But I love thee... and it is all too late.... I was a child.... Oh, why was I not a man? ...” Overborne by strain, fatigue, and the weight beyond his years, Kim broke down and sobbed at the lama’s feet. (262)

En el discurso de Kim encontramos un tono melodramático acentuado por puntos suspensivos que entrecortan los enunciados. Es la primera vez que Kim expresa en sus propias palabras el sentimiento de culpa que lo ha estado aquejando desde que involucró al lama en la misión de espía. El protagonista muestra un gran arrepentimiento al considerar que no ha cuidado lo suficiente al lama, a pesar de que el anciano acababa de hacer hincapié en lo bien que lo ha cuidado. De este modo, vemos al protagonista sufrir al creer que no ha hecho lo mejor que estaba en sus manos para atender al lama, pues gran parte de su enfoque durante este tiempo en las montañas estuvo dirigido a cumplir con su misión de espía. Kim se lamenta por no haber sido un hombre cuando comenzó la misión, lo que puede interpretarse como que, aunque no ha pasado mucho tiempo desde entonces, él

considera que ha madurado y se ha convertido en un adulto; esto da a entender que jamás volverá a arriesgar al lama en una misión. Posiblemente la parte que más le pesa a Kim es haber engañado al lama al decirle que lo estaba ayudando a encontrar el mítico río cuando en realidad lo utilizaba para pasar inadvertido a los ojos de los espías enemigos. Kim siente que ha traicionado al lama y con él a su identidad de indio nativo. Sin embargo, a pesar de todo esto, el muchacho declara que sigue amando a su maestro, aunque incluso ahora sea incapaz de confesarle que es un espía. Así, una vez que Kim se queda sin palabras a causa del llanto y la frustración que siente por lo que ha hecho, el narrador vuelve a intervenir para describir con detalle los estragos que la carga moral y física le han ocasionado al muchacho, quien termina nuevamente a los pies del lama, esta vez llorando de tristeza y arrepentimiento, como si le pidiera perdón por el daño que cree haberle ocasionado.

Como respuesta a la actitud de su *chela*, el lama indica que Kim nunca lo ha descuidado y que no es su culpa que ambos hayan enfermado, sino del cuerpo que en su creencia budista es tan solo una ilusión. A continuación, el narrador hace una focalización centrada en el lama en la que se puede apreciar un cambio de tono así como un uso metafórico respecto a la diferencia racial: “And so he petted and comforted Kim with wise saws and grave texts on that little-understood beast, our Body, who, being but a delusion, insists on posing as the Soul, to the darkening of the Way, and the immense multiplication of unnecessary devils” (263). Este discurso nos habla de la manera en la que el lama tranquiliza el alma atormentada de Kim a través del uso de textos sagrados, pero lo más importante es que el narrador ahora transmite la enseñanza del lama con un tono solemne y

respetuoso, y así continúa con la línea discursiva del anciano respecto al tema del cuerpo y sus engaños; por ejemplo, usa el adjetivo “wise” para calificar “saws”, y “grave” para calificar “texts”. Asimismo, se observa que el narrador exagera, pues a lo que el lama le ha llamado previamente “the silly, stupid Body”, él lo llama “that Little understood beast, our Body”. En ambas frases el cuerpo se toma como un ente irracional, no obstante, es más agresiva la palabra “beast” que “silly” o “stupid”. Tal vez este uso hiperbólico por parte del narrador para reproducir las palabras del lama, más el tono solemne utilizado, puede deberse a que el narrador desea dejar en claro que ha cambiado su discurso inicial que hablaba de la superioridad racial. Esto puede atribuirse a que, en este punto casi al final de la novela, el narrador ha adquirido un conocimiento distinto al que poseía anteriormente debido al cual ha modificado su forma de pensar, que ahora parece coincidir con la creencia del lama en cuanto al cuerpo humano. Y entonces, si el narrador ha llegado a integrar al menos parte de las enseñanzas del lama a las suyas, tal acto contrastaría con la actitud imperialista estereotipada de superioridad de la cultura y la raza blanca que él parecía apoyar frecuentemente al principio de la novela.

Así pues, en este fragmento el cuerpo se convierte en la metáfora de las diferencias entre la raza blanca y las que no lo son, lo cual en esta línea de pensamiento budista es una ilusión humana: “...our Body, who being but a delusion, insists on posing as the Soul...” (263). El alma toma el significado de ser lo real, lo verdadero y se contrapone al cuerpo, al color de piel, que toma el significado de falso. Por lo tanto, tales distinciones raciales pierden validez ante la sabiduría del lama y sus enseñanzas que retoma el narrador. Aunado a esto, “the

darkening of the Way” y “the immense multiplication of unnecessary devils” (263) se pueden relacionar directamente con los sufrimientos que Kim está soportando en estos momentos a causa de la creencia en la falsedad racial. Por lo tanto, los discursos del lama y el del narrador transmiten el mensaje de que los estereotipos en cuanto a las razas blancas y no blancas no son verdaderos. Debido a esto, a pesar de que en gran parte de la novela parece existir una lucha entre el narrador y Kim, el primero insistiendo en el origen británico de Kim, y el segundo subrayando su identidad India, no concuerdo con la lectura que hace JanMohamed respecto a que tal lucha se mantiene durante toda la novela: “This struggle between Kim and the narrator continues throughout the novel. Everytime someone suggests that he is White, Kim denies it vehemently and even insists that he will die if he is removed from his beloved Indians” (79). Como se ha mostrado en la tesina, pareciera que hay momentos, sobre todo en esta parte final de la novela, en la que el narrador le concede a Kim una tregua, como sucede en este fragmento analizado. Incluso se podría interpretar que su discurso da por cierto que las diferencias que separan a las razas son tan sólo una ilusión creada por la humanidad; una falacia que únicamente trae oscuridad en el camino y males innecesarios. O dicho en otras palabras, pareciera que el narrador comienza a ser consciente de que realmente es irracional creer y declarar que una raza es mejor que otra, pues el protagonista de la novela ha demostrado repetidamente que no es así.

Después de que el lama relata una historia de su juventud para consolar a su *chela*, el narrador retoma el tono melodramático en su descripción:

With a laugh across his tears, Kim kissed the lama's feet and set about the tea-making.

„Thou leanest on me in the body, Holy One, but I lean on thee for some other things. Dost know it?“

„I have guessed maybe,“ and the lama's eyes twinkled. „We must change that.“ (263)

Aquí se puede apreciar la repetición de la imagen de Kim a los pies del lama que ya examinamos con anterioridad; no obstante, en esta última ocasión la imagen muestra una mayor devoción a las de antes, pues Kim ya no solo se encuentra tocando o acariciando los pies del lama, sino que ahora está llorando y besando esos pies. Como ha ocurrido frecuentemente en la novela, Kim parece haber olvidado de nueva cuenta su “sangre blanca” y que es un *sahib*. Tal pareciera que Kim no puede recordar las enseñanzas recibidas en su colegio, pero sobre todo que “St. Xavier's looks down on boys who „go native<sup>14</sup> altogether”” (123). En capítulos previos el narrador solía acompañar este tipo de imagen con comentarios acerca del comportamiento distante de Kim con respecto al correspondiente del *sahib* británico; sin embargo, ahora no es necesario que lo haga para que el lector tenga presente que Kim no se comporta según el estereotipo del colonizador blanco. Además de esto, Kim hace una declaración que pone de manifiesto la clase de vínculo que posee con el lama: “„Thou leanest on me in the body, Holy One, but I lean on thee for some other things. Dost know

---

<sup>14</sup>Al respecto, Patrick Brantlinger en *Victorian Literature and Postcolonial Studies* declara lo siguiente: “From the standpoint of imperialist ideology, going native voluntarily, or the uncoerced adoption of non-British customs and cultures, was especially threatening” (85). Por lo que el comportamiento de Kim, sobretodo en esta parte final de la novela, presenta fuertes disonancias con respecto a lo que la sociedad inglesa victoriana esperaría de este personaje.

it?" (263). Para Kim, que es huérfano de padre y madre, el lama significa ese vínculo que le hacía falta para formar su identidad familiar. A lo largo de la novela se ha visto que el anciano cumple con los roles de padre, maestro y amigo, pero sobre todo él representa el lazo más significativo que vincula al protagonista con su identidad de indio nativo. Todo parece indicar que a medida que avanza la narración, la relación entre maestro y discípulo crece y se fortalece. Aun cuando el lama desea dejar atrás cualquier tipo de lazo afectivo es incapaz de hacerlo como se demuestra en esta parte cercana al final de la novela, en donde inclusive se le ve llamando a Kim "child of my soul". Respecto a esto último, es importante tener en cuenta que para el lama lo único real es el alma, por lo que la frase "child of my soul" declara, por un lado, la veracidad de su vínculo emocional con el muchacho; y por otro lado, también se puede leer como una metáfora que indica que Kim es producto y creación de la cultura oriental, por lo que gran parte de lo que significa la realidad para el personaje, gran parte de lo que es él verdaderamente, está relacionado con su identidad de nativo oriental.

Casi al final de la historia cuando Kim ha cumplido ambas misiones—ayudar al lama a encontrar el mítico río y cumplir la primera tarea como espía al detener a los espías en su intento por ganar territorio asiático—, se revela una importante epifanía que acaba por configurar la caracterización de este personaje:

„I am Kim. I am Kim. And what is Kim?" His soul repeated it again and again.

He did not want to cry,—had never felt less like crying in his life,—but of a sudden easy, stupid tears trickled down his nose, and with an almost audible click he felt the wheels of his being lock up anew on the world without. Things that rode meaningless on the

eyeball an instant before slid into proper proportion. Roads were meant to be walked upon, houses to be lived in, cattle to be driven, fields to be tilled, and men and women to be talked to. They were all real and true—solidly planted upon the feet—perfectly comprehensible—clay of his clay, neither more nor less. He shook himself like a dog with a flea in his ear, and rambled out of the gate. Said the Sahiba, to whom watchful eyes reported this move: „Let him go. I have done my share. Mother Earth must do the rest. When the Holy One comes back from meditation, tell him.” (272)

Para poder analizar este transcendental fragmento, es importante recordar que en estos momentos de la historia el joven Kim está convaleciendo, pues mientras estaba en las montañas cumpliendo su misión como espía al tiempo que cuidaba al lama cayó gravemente enfermo. Como se dijo previamente, la enfermedad de Kim puede ser interpretada como la lucha interna del personaje entre las dos identidades que habitan en él, por lo que el periodo de convalecencia puede verse como el lapso en el que poco a poco Kim va entendiendo quién es él en realidad. Al principio de este párrafo, Kim se pregunta nuevamente acerca de su persona, “„I am Kim. I am Kim. And what is Kim?”” (272), y resalta el hecho de que la pregunta que se hace respecto a su identidad ya no es “who is Kim?” (116), como se analizó en el capítulo anterior de la tesina, sino “what is Kim”. Esto es interesante ya que cuando recién Kim comenzó a ser consciente de su problema de identidad, el pronombre “who” indicaba que a pesar de su extrema confusión se seguía considerando a él mismo como una persona, como un sujeto; sin embargo, cuando utiliza “what” esto puede significar que el problema de identidad del personaje se ha agravado a tal grado que lo hace sentir ajeno a toda comunidad, a

toda raza, a toda cultura en específico. Asimismo, “what” puede referirse a la inseguridad respecto al verdadero rol que lo define, pues hasta ahora se ha visto en la novela cómo Kim “dresses alternatively as Hindu, Muslim, Buddhist, Eurasian, and English civilian, soldier, and schoolboy. His teachers are the Moslem Mahbub Ali, the Buddhist Teshoo Lama, the Hindu Hurree Mookerjee, and the Christian Creighton and Lurgan. He simultaneously assumes conflicting roles and follows conflicting paths. He plays the Great Game while he seeks the Way, and is at once Sahib and disciple, white and black, English and Indian” (Meyers,105). Es un momento en el que el personaje se siente totalmente desfasado de la existencia humana como hasta ese entonces se conocía, pues sufre el hecho de que moralmente se le obligue a aceptar una única identidad como la verdadera debido a pertenecer a la raza blanca: la de un blanco británico, la de un *sahib*.

Después de este último cuestionamiento acerca de su identidad, llega por fin el momento de una epifanía que lo revela como un ser híbrido, cuya verdadera naturaleza hace que sea incapaz de ser encasillado por completo en las identidades de *sahib* o de indio nativo. En la narración se nos dice que poco a poco Kim vuelve a sentirse parte del engranaje del mundo y a considerarse una persona; todo vuelve a tener sentido ahora que Kim ha descubierto cuál es su verdadera identidad y ha finalizado la batalla que se desarrollaba en su interior. Así pues, uno de los puntos clave de este fragmento radica en la parte en la que Kim describe el mundo en el que vive con los adjetivos “real” y “true”, que indican que Kim no puede abstraerse de su realidad y naturaleza que lo inclinan a disfrutar y ser parte de los dos mundos que conviven al mismo tiempo en el British Raj,

pues eso es lo real para el personaje, lo que es él verdaderamente: una persona híbrida.

Asimismo, esta epifanía remite directamente al epígrafe del capítulo ocho de la novela, cuando el protagonista se encuentra a poco tiempo de terminar su educación formal como *sahib*:

Something I owe to the soil that grew—  
More to the life that fed—  
But most to Allah Who gave me two  
Separate sides to my head.

I would go without shirts or shoes,  
Friends, tobacco or bread  
Sooner than for an instant lose  
Either side of my head.

*The Two-Sided Man.* (129)

Este epígrafe<sup>15</sup> contiene dos estrofas de “The Two-Sided Man”, un poema en el que Kipling habla acerca de un hombre cuya identidad pertenece a dos culturas diferentes. En la primera estrofa del epígrafe, que es con la que inicia el poema, aparecen los dos lados de la cabeza de la persona, que, aunque están separados, forman parte de un solo cerebro, de un solo ser. Para la segunda estrofa, que corresponde a la última del poema, la voz poética indica las cosas que él preferiría dejar antes que perder cualquier lado de su cabeza, cuyo significado metafórico es

---

<sup>15</sup>Ambas estrofas del poema “The Two-Sided Man” que Kipling utiliza como epígrafe pertenecen a una versión diferente del poema que aparece al principio de la tesina, por lo cual hay algunas palabras que difieren, aunque en esencia ambas versiones expresen lo mismo.

la mezcla de identidades que lo convierten en un ser híbrido. El poema podría hablar de la propia experiencia de Kipling como un sujeto anglo-indio, y de ser así el hecho de que haya sido utilizado para abrir el capítulo ocho de *Kim* resaltaría el parecido que tiene el autor con su personaje. Sin embargo, lo más importante es que este epígrafe predice la epifanía que tendrá Kim en cuanto su autodescubrimiento al final de la novela, la revelación de la verdadera naturaleza híbrida del personaje. Con todo esto se ha configurado una tregua en cuanto al conflicto de identidad que creaba tensiones dentro del personaje, pues finalmente Kim se “ha sacudido” la obligación moral y ética de decidir entre una y otra identidad.

Hay estudiosos que no creen que Kipling haya finalizado realmente *Kim*. Clara Claiborne Park incluso dice: “It stopped, however without telling us what Kim was going to do” (55). No obstante, yo creo que el autor, dentro del estilo oscuro y denso que lo caracteriza en esta obra, sí dejó pistas acerca de lo que Kim iba a ser y a hacer en un futuro. Primero, como se vio en el fragmento que se acaba de analizar, Kim tiene una epifanía que le revela su verdadera identidad como un ser híbrido que no puede dejar de serlo, aunque muchos autores opinan que Kim terminará convirtiéndose en un *sahib* espía dándole la espalda a la identidad de indio nativo con la que creció. En relación a esto último, Jeffrey Meyers opina: “The reason that *Kim* and ultimately the novel itself, are so disappointing is that Kim so naively agrees to be manipulated by Creighton and turned into a spy against, and betrayer of, the very people and country that nurtured him [...] he will soon be forced to undermine the India he once loved by spying against his former friends” (109). Respecto a esta cita tengo que decir que no estoy de acuerdo, pues

esa lectura me resulta un poco simplista para el enredado estilo narrativo de Kipling. Para empezar, la verdadera naturaleza de Kim es que es un ser híbrido, un ser que como se ha mostrado hasta ahora siente un gran aprecio por la vida de la India colonial y, sobre todo, por las personas con las que ha desarrollado un importante vínculo, por ello es poco probable que les dé la espalda o les haga daño en un momento dado ahora que el personaje ha madurado. Traicionar a su gente, a la vida que él ama en el British Raj, sería traicionarse a sí mismo y a todo lo que él aprecia en verdad, por lo cual existe una alta probabilidad de que no será así. La interpretación que he hecho de la epifanía muestra cómo las dos identidades que vivían dentro de él en constante tensión y lucha dan paso a algo más, algo que es incomprensible para el rígido mundo imperialista lleno de estereotipos, pero que es lo real, la verdadera esencia de Kim: su hibridismo que siempre lo ha llevado a hacer lo mejor que puede en ambos mundos: el oriental y el occidental. Dentro de este protagonista ha nacido un nuevo cosmos donde los estereotipos de una identidad y otra pierden su fuerza, su razón de ser.

A continuación, voy a analizar la última técnica narrativa de esta tesina que opino deja mucho más claro el por qué sí existe un final en el que no sólo se resuelve el conflicto de identidad de Kim, sino que además el futuro de este personaje toma un giro mucho más complejo que sólo ser un peón más del imperio británico. Para hacer esto, tengo que regresar al inicio de los primeros dos capítulos de la novela y analizarlos junto con el final de ésta. Considero que no es coincidencia que Kipling haya decidido utilizar de epígrafe y abrir cada uno de estos capítulos con una estrofa distinta de su poema "Buddha at Kamakura":

O ye who tread the Narrow Way  
By Tophet-flare to Judgment Day,  
Be gentle when „the heathen“ pray  
To Buddha at Kamakura!

(Kipling, 3)

And whoso will, from Pride released,  
Contemning neither creed nor priest,  
May feel the Soul of all East  
About him at Kamakura.

(Kipling, 29)

Ambas estrofas forman parte de un poema que habla de manera positiva del budismo, mientras que en general critica a los viajeros europeos que iban a Japón y los califica como seres incapaces de apreciar lo que el Buddha de Kamakura representa para la cultura oriental. Al respecto, David Scott considera lo siguiente: “Kipling saw such Western tourists at Kamakura as, again, “brutes” giving “indignity” and the insult to the local population” (315). En especial, en estas estrofas hay una crítica hacia los misioneros cristianos de Occidente y a su arrogancia para denigrar otras religiones, a los “paganos” orientales.

Una vez que tenemos presente lo anterior, puedo pasar a analizar el final de la novela:

„I was meditating in that body, and did not hear. So thus the Search is ended. For the merit that I have acquired, the River of the Arrow is here. It broke forth at our feet, as I have said. I have found it. Son of my Soul, I have wrenched my Soul back from the Threshold of Freedom to free thee from all sin—as I am free, and sinless! Just is the Wheel! Certain is our deliverance! Come!”

He crossed his hands on his lap and smiled, as a man may who  
has won salvation for himself and his beloved. (278)

En este fragmento el lama cuenta la historia de cómo encontró el río que buscaba y se iluminó, con lo que afirma ha sido capaz de borrar todo pecado de él y de su querido *chela*. Con esta revelación, por parte del lama, y la primera misión como espía terminada, Kim ha cumplido con sus obligaciones morales como ser híbrido del mundo del British Raj. Si bien Said menciona en su introducción a *Kim* que la descripción que hace Kipling acerca de la iluminación<sup>16</sup> del lama es solamente “mumbo-jumbo” (19), es decir que únicamente es una descripción confusa para impresionar pero que realmente tiene poca importancia,<sup>17</sup> yo creo que hay mucho más escondido en el discurso del lama que es sumamente relevante para entender la novela, y para descifrar la identidad narrativa Kim, que lo que se ve a simple vista. No sólo Kipling empieza *Kim* con el epígrafe de su poema que tiene por eje central el tema del budismo, sino que termina la novela privilegiando el discurso del lama, así como con el narrador que hace una última focalización centrada en este personaje con la que cierra el libro: “He crossed his hands on his

---

<sup>16</sup>Utilizo el término iluminación para referirme a que el lama ha alcanzado el conocimiento que tanto ansiaba, es decir, que ha adquirido una sabiduría mucho mayor y más profunda que la que poseía con anterioridad, más allá de la definición humana.

<sup>17</sup>David Scott también habla en su artículo acerca de esto y menciona lo siguiente: “As to the role of such religious elements, Said argued that Kipling was not so much interested in religion for its own sake, but merely used such religious material in *Kim* to add “local colour” and “exotic detail” to a general Orientalistic narrative”(303). Sin embargo, en este estudio Scott demuestra que Kipling en realidad rompió con el esquema de orientalismo de Said, pues hay cuestiones que prueban que el autor mostraba cierta admiración y agrado hacia la cultura japonesa, en especial hacia el budismo, con lo que el material religioso usado en la novela tendría un significado más importante que solo añadir un “toque exótico”.

lap and smiled, as a man may who has won salvation for himself and his beloved” (278). Previamente se nos había narrado que el lama estaba sentado y, ahora, en este último enunciado el narrador nos indica la posición que han tomado las manos del lama, cuya imagen es casi exactamente igual que la posición de la figura de bronce del Buddha en Kamakura, exceptuando la sonrisa del lama. Si el budismo fuera un tema usado de forma banal en la novela, ¿por qué Kipling se hubiera tomado la molestia de abrir y cerrar *Kim* con la imagen de un monje budista que ha alcanzado la iluminación? Ya que el lama budista a lo largo de la novela representa el vínculo más fuerte que Kim posee respecto a las culturas nativas orientales, esta es una manera de indicar que la parte oriental que conforma a Kim nunca perderá su importancia, a pesar de que continúe trabajando como espía *sahib* del imperio británico. Asimismo, el abrir y cerrar la novela de este modo también puede indicar el gran aprecio que Kipling sentía en realidad, no sólo hacia el budismo, sino, como Kim, hacia las culturas orientales con las que convivió en su juventud este autor. Así pues, parece que aunque Kim nunca llegue a convertirse en un monje budista como su maestro, tampoco llegará a ser un *sahib* por completo. Después de todo, Kim es una figura que a lo largo de la novela siempre trata de compaginar sus dos identidades y hacer lo mejor que puede en ambos mundos. Además, aunque pareciera en varias partes de la novela que Kim se va creando una identidad propia pensando siempre en relación con el estereotipo de *sahib*, es importante resaltar que es en realidad la focalización del narrador la que hace que parezca que esa es la intención del personaje. Como he mostrado en la tesina, el narrador hace uso de comentarios y explicaciones que en ocasiones parecen marcar una postura ideológica que se

inclina más a la del colonizador, mientras que en otros momentos dicha actitud parece sufrir matices que crean simpatía por el sujeto colonizado, lo que contribuye a crear una construcción narrativa compleja y confusa que vuelve arduo el esclarecer la identidad del protagonista de *Kim*.

Con todo esto he mostrado que dentro de la novela Kipling hace una crítica al contexto histórico estereotipado en el que estaba viviendo, en donde la raza blanca y su cultura eran supuestamente superiores a todo lo oriental. Con la forma en la que cierra el círculo que abrió con los epígrafes del inicio de la novela y con la forma en que se ha construido la identidad narrativa de Kim, Kipling está contradiciendo y atacando esos prejuicios étnicos e ideológicos y denuncia que sólo porque los estereotipos dicten que una raza debe ser superior a la otra, no necesariamente es la verdad. Más aún, Kipling parece abogar por una nueva sociedad en donde los seres híbridos pueden ser capaces de romper los estereotipos que marcaba la ideología colonial, un mundo en el que la barrera de los prejuicios entre una raza y la otra comienza a desvanecerse. Esto puede deberse a que incluso el mismo Kipling era un ser híbrido y como tal comparte varios rasgos característicos con su personaje principal.

Al respecto, Clara Claiborne indica, “And in the center of it all, Kim O’Rishti, the Irish street-urchin, white yet not white, Indian yet British, in whom Kipling recognized and re-created what Zohreh T. Sullivan calls „the underground Indian child who is always within him”” (552). En relación con esto es relevante indicar que en su autobiografía, *Something of Myself*, el primer epígrafe que Kipling usa en el capítulo uno, que habla de su infancia, dice lo siguiente: “Give me the first six years of a child’s life and you can have the rest” (3), información que resulta

relevante debido a que el autor vivió los primeros seis años de su vida en el British Raj. En la autobiografía dicha estancia en la India es retratada como un tiempo feliz en el que su persona tenía muchas más características en común con los indios nativos que con los ingleses; por ejemplo, al igual que le ocurre a Kim, el autor indica que el idioma que mejor manejaba y en el que soñaba era el hindi. En contraste con esta felicidad, Kipling relata que una vez que fue enviado a Inglaterra a un internado para educarlo sufrió de terribles maltratos y soledad, por lo que se puede entender por qué el autor recrea en *Kim* un entorno muy vívido de una forma un tanto afectuosa, así como la afinidad que existe entre el escritor y su personaje. Acerca de este mundo creado en la novela, JanMohamed dice lo siguiente: “In *Kim*, Kipling has created a lovable, honest rogue who easily wins the reader’s affection, which the narrator then harnesses to Kim’s affection for India. We are thus introduced to a positive, detailed, and nonstereotypic portrait of the colonized that is unique in colonialist literature [...] a positive acceptance and celebration of difference. Kim delights in changing his appearance and identity, in becoming Other, and he loves to live in a world of pure becoming. He is a world of infinite concrete potentiality” (78). Como la cita declara, *Kim* se diferencia de otras novelas coloniales al presentar un mundo en donde el protagonista es capaz de derribar continuamente los estereotipos maniqueos respecto a las diferencias raciales que existían en el universo imperialista; un mundo en el que, tal vez de manera inconsciente por parte del autor, se ofrece una nueva forma de concebir la vida en el British Raj.

En este segundo capítulo se ha visto cómo se va consolidando la verdadera identidad de Kim una vez que comienza a adentrarse en el mundo de los *sahibs* y

las tareas que su educación privilegiada le obliga a desempeñar. A través de distintas técnicas narrativas se puede ver cómo el personaje sufre constantemente un ir y venir respecto a lo que supuestamente debería seguir en su existencia. Aunque es cierto que al llevar a cabo su primera misión como espía, Kim está labrando parte de su futuro como un *sahib* británico del British Raj, también es verdad que lo que más prevalece en el personaje es su inclinación por la cultura nativa de la India, la cual lo vio nacer y lo educó la mayor parte de su vida. Al final, la epifanía que conduce a Kim a la revelación de quién es él en realidad viene del hecho de aceptar el mundo y las circunstancias en las que vive. Él sabe que no puede hacer nada para quitar la barrera racial e ideológica imperialista que existe entre la raza blanca de los conquistadores británicos y la raza de los indios nativos. También es consciente de que no se le permite situarse en medio de esas dos identidades. Empero, él sabe lo que es, un ser híbrido de dos culturas a las que no puede renunciar pues son lo que lo forma como ser humano, un ser para el cual los estereotipos han perdido su fuerza y su valor.

Aun cuando Kim no puede cambiar su contexto histórico y social, sí puede decidir qué actitud tomar ante las situaciones que enfrenta en su propia historia. Lo verdadero para el personaje es que él es incapaz de escoger un solo extremo de la realidad que se le presenta. Él es parte del nacimiento de una nueva generación de sujetos híbridos que ha producido la colonización de la India, sujetos que no determinan su destino con base en su color de piel. Tal vez es por eso que el personaje de Kim no crece más allá de la adolescencia, pues en cierta forma él es la metáfora de una India joven en proceso de maduración que busca su identidad. Una metáfora que indicaría que la India del British Raj, como le

sucede a Kim en la novela, comienza a sufrir las tensiones que se generan debido a las diferencias ideológicas imperialistas que pretendían separar a las razas blancas y las que no lo eran en extremos opuestos. Una India que poco a poco se va dando cuenta de que las viejas clasificaciones de raza e identidad comienzan a quedar cortas y obsoletas para el nuevo mundo híbrido que se está creando dentro de ella; un mundo nacido de la cultura occidental y de la oriental en donde los prejuicios y estereotipos que alimentaban la incompatibilidad de las razas paulatinamente van perdiendo su fuerza.

## Conclusiones

A lo largo de esta tesina he analizado estrategias narrativas unidas con cuestiones temáticas para entender cómo se configura la identidad de Kim a través de una construcción narrativa compleja y, por momentos, poco clara. Tal pareciera que el conflicto de identidad que permanece en el protagonista gran parte de la novela tuviera la facultad de contagiar al narrador. Sin embargo, el problema de esclarecer una sola identidad proviene del mismo Kipling, quien nació en la India Británica y por ende creció en un contexto mixto en el que adoptó tanto parte de la identidad de *sahib* británico como la de indio nativo. Un anglo-indio con un gran parecido a Kim: blanco y no blanco, indio y a la vez británico.

A pesar de que *Kim* es considerado un texto que reforzaba la ideología imperialista, lo que he descubierto en el análisis de esta tesina parece reflejar otra cosa. Ya que mi lectura de la novela está hecha a partir de un contexto muy distante del que vivió Kipling, mi interpretación personal puede diferir en muchos aspectos de la intención autorial de este escritor. Por lo tanto, la lectura de hoy en día de este texto me ha llevado a descubrir una crítica al contexto colonial en el que vivió Kipling, a pesar de que puede ser que el autor no haya sido consciente de ella cuando escribió la novela.

Esta crítica radica en el hecho de que dentro de la sociedad del mundo imperialista, las personas quedaban estereotipadas irremediabilmente de acuerdo a la ideología del imperio. Dichos estereotipos marcaban divisiones dentro de la población basándose en su pertenencia étnica a partir de una clasificación racial maniquea, con lo que el mundo del British Raj quedaba separado entre la raza

blanca, que debía de ocupar su papel como superior a las razas originarias de la India, y las otras que quedaban degradadas a ocupar un lugar estereotipado de inferioridad con respecto a aquellas. En *Kim*, el protagonista sufre debido a esta situación de polos opuestos, pues él no es en realidad un ser que pueda ser clasificado en una sola identidad. Por eso, la crítica que encuentro en *Kim* radica en el tipo de denuncia que se hace respecto a esta situación social, pues la identidad de Kim, inclasificable dentro de los marcos impuestos por el imperialismo, aboga por la libertad de poder poseer una nueva clase de identidad: la de un ser híbrido y romper así los estereotipos que regían en esa época.

La paradoja que encuentro es que a pesar de que es cierto que en *Kim* el autor juega con los estereotipos, su protagonista es tan vivaz y bien logrado que en realidad resalta de forma positiva la hibridez. Si bien en gran parte de la novela se puede ver cómo acecha un marco externo como estrategia narrativa, el peso de la idea que el mismo Kipling tenía de ser un *sahib* y su función dentro de la ideología imperial inglesa con la que se había formado, es justo en las estrategias narrativas donde la misma narración rebasa a su autor. Como demostré en el análisis realizado, el autor hace uso de diversas estrategias narrativas que en momentos parecen resaltar los elementos de Englishness, mientras que en otros tantos, sobre todo a medida que avanza la novela, parecieran contradecir, criticar y romper con los estereotipos raciales y culturales que marcaba la ideología británica victoriana. Lo que es más, el mismo Kipling encarnaba esas tensiones y discordancias respecto a las ideas y convencionalismos de la época.

La conclusión a la que llego en mi análisis dentro de los dos capítulos de la tesina es que a partir de *Kim*, que es la última novela del autor, el pensamiento de

Kipling se encuentra mucho más matizado que en sus trabajos anteriores, pues muestra tensiones y contradicciones dentro de su recreación de la vida en el British Raj que terminan por indicar que las ideas maniqueas estereotipadas entre las razas realmente eran falsas, pues el mundo colonial no podía ser concebido en blanco y negro. De esta forma, se puede apreciar que Kipling es mucho más complejo de lo que normalmente se piensa de él, y menos radical en sus puntos de vista, por lo cual habría que volverlo a leer en la actualidad para pensar en este tipo de problemática.

Como dije anteriormente, la lectura y el análisis que estoy haciendo de la obra pueden diferir ampliamente del propósito original de autor; no obstante, desde una perspectiva moderna parecer ser lo que, tal vez de manera inconsciente, nos plantea. Por último, aunque este estudio no pretende posicionar a Kipling como un pionero de la literatura poscolonial, sí propone que dentro de las tensiones y ambigüedades en la forma de ir construyendo la identidad narrativa de Kim se esconde un elemento de gran relevancia; un factor que podría cambiar nuestra propia visión estereotipada de Kipling, que lo clasifica como un autor cuya obra solamente estaba al servicio de la ideología del imperio británico, y así demostrar que su obra es bastante más interesante y compleja de lo que podría parecer.

## Bibliografía citada

Allport, Gordon. *La naturaleza del prejuicio*. Trad. Ricardo Malfé. Buenos Aires: EUDEBA Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962.

Ashcroft, Bill, Gareth Griffiths y Helen Tiffin. *The Empire Writes Back: Theory and Practice in Post-Colonial Literatures*. Londres/Nueva York: Routledge, 1989.

Bhabha, Homi K. *The Location of Culture*. Nueva York: Routledge, 1994.

Beristáin, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa, 2010.

Brantlinger, Patrick. *Victorian Literature and Postcolonial Studies*. Edinburgo: Edinburgh University Press, 2009.

Claiborne, Park Clara. "Artist of Empire: Kipling and Kim". The Hudson Review, Inc. JSTOR. 18-05-2015. <<http://www.jstor.org/stable/3852534>>.

Dobrée, Bonamy. "Rudyard Kipling" en *Kipling and the Critics*, ed. Elliot L. Gilbert. Nueva York: University Press, 1965.

Douglas, Robinson. "Postcolonial Studies, Translation Studies" en *Translation and Empire. Postcolonial Theories Explained*. Manchester: St. Jerome Publishing, 1997.

Fludernik, Monika. *An Introduction to Narratology*. Trad. Patricia Hausler-Greenfield y Monika Fludernik. Londres/Nueva York: Routledge, 2006.

H., Kavanagh James. "Ideology" en *Critical Terms for Literary Study*, eds. Frank Lentricchia y Thomas McLaughlin. Chicago y Londres: The University of Chicago Press, 1995.

Kipling, Rudyard. *Kim*. Nueva York: Barnes & Noble Classics, 2003.

\_\_\_\_\_. *Something of Myself and Other Autobiographical Writings*. Ed. Thomas Pinney. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.

Krishnamurth, Sailaja y Krishnamurti, Sailaja. "Reading Between the Lines: Geography and Hybridity in Rudyard Kipling's *Kim*". Victorian Review. JSTOR. 18-05-2015. <<http://www.jstor.org/stable/27793503>>.

Kutzer, Daphne. *Empire's Children: Empire and Imperialism in Classic British Children's Books*. Nueva York: Garland Publishing, 2000.

Loomba, Ania. *Colonialism, Postcolonialism*. Londres/Nueva York: Routledge, 2008.

JanMohamed, Abdul R. "The Economy of Manichean Allegory: The Function of Racial Difference in Colonialist Literature". The University of Chicago Press. JSTOR. 18-05-2015. <<http://www.jstor.org/stable/1343462>>.

Pimentel, Luz Aurora. *El relato en perspectiva: estudio de la teoría narrativa*. México: Siglo XXI, 2014.

\_\_\_\_\_. *El espacio en la ficción*. México: Siglo XXI, 2010.

Said, Edward. *Cultura e Imperialismo*. Trad. Nora Catelli. Barcelona: Anagrama, 1996.

\_\_\_\_\_. "Introduction", en Kipling, *Kim*, ed. Edward Said. Harmondsworth: Penguin, 1987.

Scott, David. "Kipling, the Orient, and Orientals: "Orientalism" Reoriented?". University of Hawai'i Press. JSTOR. 18-05-2015. <<http://www.jstor.org/stable/23011713>>.

Wegner, Phillip E. "'Life as He Would Have It": The Invention of India in Kipling's "Kim"'. University of Minnesota Press. JSTOR. 18-05-2015. <<http://www.jstor.org/stable/1354458>>.

Whitebrook, Maureen. *Identity, Narrative and Politics*. Londres/Nueva York: Routledge, 2001.

### **Obras consultadas:**

Said, Edward. *Orientalismo*. Trad. María Luisa Fuentes. Barcelona: Debolsillo, 2008.

Suleri, Sara. "The Adolescence of Kim" en *The Rhetoric of English India*. Chicago: The University of Chicago Press, 1992.

### **Sitio electrónico consultado:**

Kipling Society. "The Two-sided Man". [http://www.kiplingsociety.co.uk/kip\\_fra.htm](http://www.kiplingsociety.co.uk/kip_fra.htm) (Consultado en febrero 2016)